

València
rística

2

18-8-33

Ex libris Academiae Valentinae
legatis ab Excmo. D. Jannario
Perellós, Marchione de Dos-
aguas.

10-1-26

1-32

119

LIBRO
DE LA VIDA,
MARTYRIO, Y ALGUNOS
milagros de S. Bernardo mar-
tyr, natural del territorio de la
Villa de Alzira.

*Compuesto por el P. Fr. Honorato Gilbau, y de Ca-
stro, Maestro en santa Theologia, del orden de la san-
tissima Trinidad, y redempcion de cautivos.*

DIRIGIDO A LOS JURADOS
de la Villa de Alzira.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Valencia, junto al molino de
Rouella. Año M. DC.

Don Giner & Perellos

LOREY. EPER SA MAGESTAT

DON Ioan Alfonso Pimétel,
y de Herrera, Cõpte de Be-
nauent, Lloctinent y Capita
general en lo present Regne
de Valencia. Per quant per part del pa-
re mestre fray Honorato Gilbau, y de
Castro de la Orde dela santissima Tri-
nitat, nos es estat supplicat fos de no-
stra merce, donar, y cõcedirli llicéncia
y facultat pera que ell afoles, o la per-
sona que son poder tindra, pugna impri-
mir, e o fer imprimir, y vendre vn lli-
stre per aquell cõpost intitulat: Vida,
martyrio, y milagros del glorioso sant
Bernardo martyr, natural del Terri-
torio de la Villa de Alzira, ab prohibi-
cio que ningun pugna imprimir, ni ven-
dre dit libre, ni portarlo de regnes es-
tranys, dins téps de deu anys. Lo que
hauem tengut per be, attes que es cu-
rios,

rios, vtil y profitos. Per ço ab thenor de
la present, de nostra certa sciencia, de-
lliberadament, y consulta per la Real
auctoritat de que vſam, donam, e con-
cedim llicencia, permis, y facultat al
dit Honorat Gilbau, y de Castro, o a-
qui son poder tindra, pera q̄ puga im-
primir, y vendre lo sobredit llibre en
la present ciutat, y Regne, per temps
de deu anys. E volem que ninguna al-
tra persona lo puga imprimir, ni ven-
dre dins dit termini, ni portar impres
de Regnes estranys, sots pena de per-
dicio delstals llibres, y de cent florins
de or de Arago. Diem per ço, y manã
a vniuerses, e sengles officials, y sub-
dits de sa Magestat, dins lo presët Reg-
ne constituhits, y cõstituhidors que a-
questa nostra Real llicencia guardẽ, y
obseruen, y a ella no contravinguẽ, si
la gracia de sa Magestat tenẽ per cara,
yen pena de cinhcẽts florins de or de
Arago als Reals cofrens applicadors.

desi-

desigen no encorrer. Dat en lo Real
Palacio de Valencia, a 22. de Juny
de 1600.

El Conde de Benauente.

V. Nuñez R.

V. Guardiola Fis. Aduoc.

Franciscus Paulus Alrens.

Indiuerforum VI.

Fol. CC.LXII.

3 POR

POR comisiõ del Doctor Virgilio, Official,
y Vicario general en este Arçobispado de
Valencia, y electo Obispo de Lerida: Vi, y
reconoci este libro intitulado: Vida, martyrio,
y algunos milagros del martyr sant Bernar-
do, y me paresce, que la doctrina que en el se
contiene es catholica, pia, y muy prouechosa
para el pueblo Christiano, y como tal juço
que deve ser impresso dicho libro, en Valencia
a 22. de Julio de 1599.

El Doctor don Francisco
Lopez de Mendoza.

Imprimatur. Virgilius.

FRAY Francisco, Doctor en Santa Theo-
logia, mayor Ministro, y General de todo el
Orden de la Santissima Trinidad de redē-
pcion de cautivos, Limosnero, y del Consejo de
la Magestad christianissima, etc. Por quãto me
cõsta vn libro que se intitula, vida, martyrio,
y algunos milagros de sant Bernardo martyr,
compuesto por el P. M. F. Honorato Gilban, y
de Castro, de nuestra sagrada Religio, ser visto
por los padres Maestros, fray Miguel Gasch,
y fray Melchior Florcadel, y en el no hauer
hallado cosa digna de ser emendada, y car-
regida: doy licencia al sobredicho padre Mae-
stro

stro, para que la imprima, y saque a luz. Te-
niendo primero licencia del Ordinario, segun
la disposicion del Santo Concilio de Trento.
Dada en Paris en nuestro Monasterio de Sant
Maturin, a 22. de Março de 1600.

Franciscus
Generalis.

YO fray Miguel Gasch, Maestro en Santa
Theologia, y Ministro del Monasterio de
nuestra Señora del Remedio de Valencia,
por mandado de nuestro padre Reuerendissimo
el Maestro fray Francisco, mayor Ministro, y
General de todo el Orden de la Santissima Tri-
nidad, Limosnero, y del Consejo de la Mage-
stad Christianissima, he visto y leydo un libro
de la vida, martyrio, y algunos milagros de
Sant Bernardo martyr: compuesto por el pa-
dre Maestro fray Honorato Gilbau, y de Ca-
stro, y no he hallado en el cosa contra fe y bue-
nas costumbres: antes bien toda la doctrina es
muy deuota y prouechosa para el pueblo Chri-
stiano. Y assi digo deve ser impresso. Dado en
Valencia en el Monasterio de nuestra Señora
del Remedio, oy a 13. de setiembre de 1599.

El Maestro fray Miguel
Gasch Ministro.

¶ 4

POR

POR mādado de nuestro padre General Reuerendissimo, vi, y examine este libro intitulado: Vida, martyrio, y algunos milagros de S. Bernardo martyr: compuesto por el padre maestro fray Honorato Gilbau, y de Castro: y digo no hauer hallado en el cosa cótra nuestra santa fe, ni mal sonante: antes bié digo, que es curioso, y docto, y así deue ser impresso. Dado en Valencia, a 30. de Deziembre, de 1599.

*Fray Melchior Florcadell Doctor
en S. Theologia.*

A HIE

Epistola Dedicatoria.

A HIERONYMO

DE MVR GENEROSO,

a Celso Tamarit, Pedro Mar-

co, y Antonio Rodrigo Ciuda-

danos, Jurados de la Villa

de Alzira.



ONSIDE

rado los Athe-

nienses, la mali-

cia y saña de al-

gunos animos

atreuidos, y no

guiados por el uso de la verda-

dera razon, acerca de las offen-

fas que contra su proximo co-

metian, determinaron de edi-

ficar, y componer vn Templo

a vna Diosa llamada Clemen-

cia.

cia. Esta tenia tal propiedad,
 que amparaua, y defendia a to-
 dos aquellos que querian ar-
 rimarse a su Templo y casa. De
 suerte, que por mas indigna-
 do que llegara alli el offensor,
 viendo asido de alguna colun-
 na de aquellas que sustentauã
 aquel Templo, al que hauia de
 offéder, se retiraua, y enfrena-
 ua su saña y colera. Y desta fuer-
 te, el que hauia de ser offendi-
 do, quedaua libre del daño q̄
 del offensor hauia de rescebir.
 Así yo viendo que en estos
 tiempos, el que no sabe guiar
 la pluma en las cosas de virtud
 y letras, sabe bién morder, y cor-
 tar las faldas de aquellos que

con

Dedicatoria.

con algun trabajo se emplean
en feruir al pueblo Christiano.
he querido dirigir este Libro
a vs.ms. escogiendoles por Té-
plo, y Dios de clemencia para
mi, pues creo ciertamente, que
asido a essas colúνας que sustē-
tan, y lleuan en peso esta Vi-
lla: ni el mordaz cō su ponçō-
ñosa y venenosa lēgua, me of-
fendera a mi por lo poco que
de mi pobreza he puesto en el,
ni el imbidioso dira que no he
dado la direction aquiē se de-
uia, pues vs.ms. son los legiti-
mos patrones de la capilla, y
casa santa del glorioso martyr,
y en quien se cifra el saber, pru-
dencia, y buen gouierno desta

¶ 6

nue-

Epistola Dedicatoria.

nuestra tierra. Y porq̄ no foy
amigo de que me tengan por
lisongero, ni que digan que vê
do mis agujas muy caras; quie
ro remitir al silencio, las virtu-
des, y nobleza de cada vno de
vs. ms. en particular, ofrecien
dome les yo a todos jũtos por
su menor Capellan. Deste su
Monasterio de sant Bernardo
martyr a 12. de Mayo 1600.

*El M. F. Honorato Gilbau
y de Castro.*

PRO-

PROLOGO

AL LECTOR.



LOS Poetas antiguos escritores, y cõpone-
dores de las comedias, y cosas
deleytofas para el pueblo, queriendo mostrar a los hombres sus varios distintos, y diferentes costumbres, pintaron vna fabula, y en ella pusieron todas las cosas, a las quales podian los hombres aficionarse, afsi virtudes como vicios. Alli estaua pintado el sacrificio de sus Dioses junto con el menosprecio. Pu

¶ 7

lic-

Prologo.

Fieron tambien el agradescimiento, con la ingratitude: la justicia, con la injusticia. Y finalmente todo afsi bueno como malo, de lo qual gustauan los hombres. Esto hizieron aquellos para solo recrear algunos animos tristes, y affligidos, viéndose priuados de los deleytes y vanos contentamientos del mudo. Pero como este animo nuestro sea tan veloz, y ardiente en sus encumbrados pensamientos, no paro en sola esta consideracion, sino que passo mas adelante, e hizo que lo que seruia para solo gusto mundano, siruiesse despues para mortificacion, y perfeccion del hombre,

Prologo.

bre. Y fue el caso, que esta mesma fabula mandaron poner a aquellos antiguos Senadores en sus Senaculos y partes publicas donde muchos se congregauan, alabando en ella la virtud, y menospreciando el vicio, para que vistos por los mortales estos dos contrarios virtud, y vicio juntos, se aficionassen a la alabança, y se vistiesen de la virtud, y aborreciendo el menosprecio, se desnudassen del vicio, como de hecho lo hizierón muchos. El primer intento de los Poetas, me parece tuuieron en tiempos passados aquellos escritores de libros Gentiles, y tienē en este
tiem-

Prologo.

tiempo los que escriuē libros de vanidades, y deleytes mundanos, pues su intento, solo es deleytar a los hombres, y aficionarles a cosas momentaneas y de poca estabilidad. Pero aquellos padres antiguos de la fanta yglesia, poniēdo en ellos la vida de Christo, martyrios de los santos martyres, y penitēcia de los confesores, hizieron que lo que antes seruia para plazer momentaneos, y pensamientos deshonestos siruiesse despues para edificacion del pueblo, y reformation de la mala vida. Cuyas diuinas huellas de deseo sissimo dē seguir, determine de escriuir(deuoto y ama-

Prologo.

y amado lector) este librito, con el qual podras entretener te, y consolarte, quando te parezca q̄ el mundo no te tiene, ni estima en nada, mirando, y leyendo en el, la plateada vida de estos santos martyres, juntamente con la muerte llena del oro de la charidad, con la qual sumamente amaró a su Criador y nuestro bien Christo Iesus, como se desnudaron de la infidelidad, y vistieron de la santa fe, como finalmente figueron la virtud, y aborrecieró los vicios. Lo qual podra hazer el alma deuota, siruiendose deste pequeño trabajo, como de espejo para quitar y limpiar las man-

Prologo.

manchas que suelen causar los vicios y peccados.

El orden que yo he tenido en componer este libro ha sido buscar primero todos los Chronistas que he podido, y ver lo que dezian de estos santos, y aunq̃ he hallado siete, o ocho que hablan del santo martyr, y dizen gran parte de lo que yo escriuo entre todos: pero el dia y año en que murio, nunca lo he podido hallar, ni tampoco lo he podido saber de muchas antiguedades que he visto en Poblet, afsi de profesiones de religiosos, como de las elecciones de Abbades que se han hecho despues aca, que se
fun-

Prologo.

fundo aquel Monasterio, que
fue el año de 1155. Bién es ver-
dad, que de las conjeturas q̄
yo he hecho, y combinaciones
de tiempos, se puede facar po-
co mas, o menos, como lo ha-
llara el que lo leyere el marty-
rio del santo. Los nóbres que
tuuieron de christianos todos
tres, ya en su lugar pongo de
donde se han sabido. Solo los
nombres delas hermanas glo-
riosas, con los quales se nom-
brauá siendo moras, he sabido
por informaciones d̄ algunos
nueuos conuertidos, q̄ me di-
xeró auer oydo dezir, se llama-
uan Zayda, y Zorayda (y au-
dizé fue este vltimo el dela ma-
dre

Prologo.

de deſtos ſantos.) Va diuidido eſte libro en tres tratados. En el primero he pueſto la vida del ſanto martyr, y como ſe conuertierõ por ſu medio vna tia ſuya, y dos hermanas (cuyo martyrrio tambien eſcriuo.) El ſegundo contiene el martyrrio de los tres ſantos hermanos: y el vltimo algunos de los muchos milagros, que Dios nueſtro Señor obra cada dia en ſus fieles, por medio del ſanto, deſpues aca q̄ ſe hallo vltima vez ſu cuerpo glorioſo: y aunque el officio del Chroniſta es poner la hiſtoria deſnuda d̄ todo exemplo, y documento: pero yo por profeſſar la eſcriptura

ſan-

Prologo.

santa, y predicacion diuina
(aunque indigno) he querido
poner algunos discursos para
consuelo de las almas, a quien
encomiendo, y ruego si halla-
ren halgo bueno, lo resciban,
y de las gracias a Iesu Christo,
pues el es el que da lo bueno y
perfecto: y si halgo de imper-
feccion viniere a su noticia, a-
tribuyanlo a mi torpe, y torco
entendimiēto, y perdonen la
falta, pues fue herēcia que nos
dexo nuestro primer padre V.
A. L.

Y aduertia el discreto lector,
que en la pag. 12. lin. 5. donde
dize nieto, diga deudo.

DE

EDON CARLOS BOYL
al padre Maestro fray Honorato
Gilbau, y de Castro.

SONETO.

IAZE en Alzira el cuerpo milagroso
Quel coro de los santos engrandece,
Del gran martyr Bernardo, que merece
Lauro por su martyrio doloroso.

Norte del cielo ha sido poderoso,
En cuya loa, como a tal se ofrece
Vn ingenio que ilustra y ennoblece
Al blanco Turia por su causa hermoso.

Honorato Gilbau es quien su historia
Quiere que por el mundo este sabida,
Contra la voluntad del tiempo ingrata.

Que si adquitio Bernardo tanta gloria,
En dar por Dios la dulce amada vida
Gilbau, porque la escriue y la relata.

ES.

ESTANÇAS DEL MI
mo don Carlos Boyl, al padre Mae
stro fray Honorato Gilbau, cuyo
nombre va en ellas
cifrado.

HIZO el poder del cielo soberano
Otro Castor, y Pollux que en el cielo,
No menos que los dos con diestra mano
Ofreciessen su luz a todo el suelo.
Rendido al vno, vi el saber humano,
Al otro vi de santos ser consuelo:
Tanto a los dos la sabia providencia
Orrò con el poder de su influencia.

Gozoso viue el vno de que ha sido
Ia que no el santo, su cantor famoso,
Las horas que en su loa ha consumido,
Bastan por prueua deste bien dichoso.
A ssi que por su vnion solo ha querido
Vencido de su amor el cielo hermoso,
que los milagros que Bernardo hiziesse
Honorato Gilbau los escriuiesse.

DEE

DEL LICENCIA

do Pedro de Ralfes, al Au-
tor.

SONETO.

DE oy mas sagrado Xucar ceñir puedes
Tu cabeça de ouas reluzientes,
Pues con tus claras liquidas corrientes
Al Rhin, al Gange, al Nilo, y Tibre exce
(des.

Soberuias torres, muros, y paredes
Mostrad erguidas las altiuas frentes,
Pues fuistes dignos entre los presentes
De gozar tantas glorias y mercedes.

Y tu dichosa Alzira fiel modelo
De aquel Iayan de quien la fama dize
Quel cáfacio aliuio al mébrudo Athlâte.

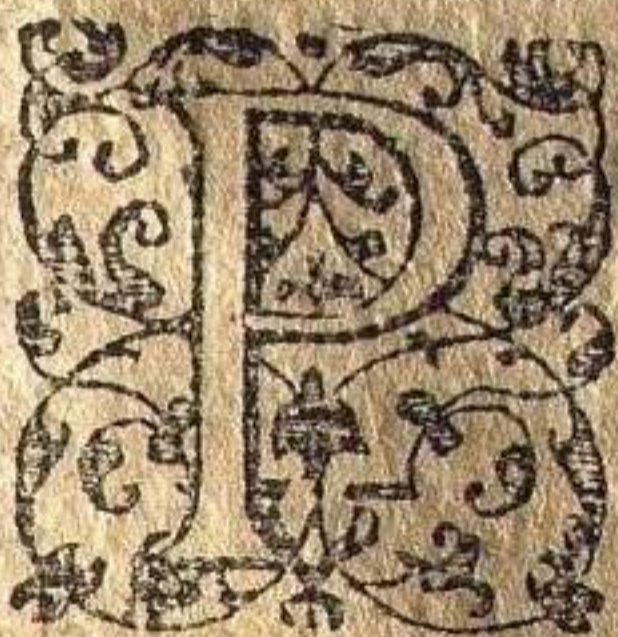
Muestrate alegre, pues te ha dado el cielo
Vn martyr que tus hechos autorize,
Y vn fray Gilbau, que sus milagros cáte.
TRA-



TRATADO

PRIMERO, EN EL
qual se escriue la vida del glo-
rioso S. Bernardo mar-
tyr.

CAPITULO I. QUE
trata de la tierra, padres, y her-
manos del sancto mar-
tyr.



ARTICIPAN
te soy señor de
todos aq̄llos q̄
temen, y guar-
dá vuestra ley,
y santos man-
damiétos; dezia el Rey David P̄sal. 118
A a Dios;

S. Bernardo martyr.

3
abogan juntamente con nue-
stra cabeça Christo por nue-
stra salud. Porque dado case, q̄
no comuniquen có nosotros
en la fee, porque ya veé lo que
creyeron ; ni en la esperançã ;
porque ya tiené, y posseen lo
que esperaron : pero comuni-
can con nosotros en la chari-
dad, de la qual dixo el Apostol ;
que jamas falta ; esto es, ni en
el cielo, ni en la tierra, ni en la
vida, ni en la muerte. Pruuease
esta verdad euidentemente en
aquella vision que vio Iudas
Machabeo, adonde dize, que
vio a los santos Onias y Hie-
remias orar por el pueblo ; y
de otros muchos testimonios

1. Corin
thi. 31.

2. Mach.
15.

A 2 de

4 Lavida de

de la sagrada Escripura, y de
santos, que han intercedido
por los miserables peccado-
res; los quales callo por fer
tan sabidos, y euitar proligi-

Baruc. 5. dad. Y aquel pedir a Dios, que
hoyga las oraciones de los
muertos de Israel, delante
cuya Diuina Magestad se po-
stran aquellos quatro anima-
les sagrados, y veynte y qua-
tro viejos, que cuenta el glo-
Apoc. 4. rioso sant Iuan en el Apoca-
lypsi, tocando suauemente sus
viguelas, muestra claro la obli-
gacion, que todos tenemos a
los santos por su intercessiõ,
y da a entender como hemos
de imitarlos, y seguirlos con
ora-

S. Bernardo martyr.

Oraciones, ayunos, vigili-
as, limosnas, y otros serui-
cios hechos a gloria de Dios y hon-
ra dellos; para que intercedan
por nosotros delante el diui-
no acatamiento. Y assi para
que podamos dezirle a Dios
por nuestra impiedad, y pec-
cado te rogaran todos los san-
tos, Señor en el tiempo oportu-
no, como dezia el gran Pro-
pheta David, como para con-
fuelo de nuestro affligido co-
raçon, el qual viue con gran-
dissima inquietud, y deffaf-
fiego en este valle tan mise-
rable de lagrimas, deshean-
do llegar al fin, y centro, pa-
ra que fue criado (como dezia

Psal. 31.

A 3 el

August. el glorioso Augustino) he querido escriuir las vidas, conuersiones, y martyrios de estos gloriosissimos martyres, y compañeros del esposo de las almas Iesu Christo, los quales como verdaderos amigos suyos quisieron obedecer su verdad

Luce 14. Euáγγελica, y negandose a si

Mat. 16. mismos, y a padres, y herma-

nos, tomaró cada vno su cruz, y le siguieron. Muchas vezes angustiados, otras tristes, y algunas escóddidos en las cauer-
nas, y roturas d̄ la tierra, sufrié-
do hábre, sed, y frio, como có-

Heb. 11. taua el diuino Pablo a los Hebreos, q̄ lo hauian hecho aque-
llos santos padres del viejo te-

stamen-

S. Bernardo martyr. 7

stamento, solo por poseer, y alcançar la compañía y regalo de Christo nuestro bien. A estos combidaua el Redemptor con su yugo suave, y carga leue; y ellos acudian a sujetar allí sus seruizes, confiados de que ni la tribulacion, ni la angustia, ni el trabajo, ni la vida, ni la muerte, serian bastantes, para apartarles del yugo, y vinculo de la charidad de Iesu Christo. A estos les dezia, que caminassen en la carrera desta vida mientras tuuiessen en la luz de su santa gracia. Y hizierõ su camino, teniendo siempre vn mesmo espíritu, vna mesma fee, vna mesma deuocion, confessando vna mes-

Rom. 8.

Ioan. 5.

A 4 ma

8 La vida de

ma verdad. Y desſeando có vn
meſmo coraçon ofrecer ſus vi-
das a Ieſu Chriſto. A eſtos les

Ioan. 16. dixo muchiſſimas vezes, que
pidieſſen mercedes al padre
eterno en ſu nombre, que ſin
difficultad ſe las concederia;
y ellos pidieron ſu alojamiento,
y compañía, no ſolo para
ſi; que de hecho la gozan, y
poſſeẽ, ſino para todos los fie-
les Chriſtianos, que quieran
leer, y contemplar ſus vidas,
y martyrios, guardando ſus
buenos conſejos, ſiguiendo
ſus huellas, y amando de ve-
ras la pobreza de eſpiritu, que
ellos amaron, có la qual ſe im-
prime en los coraçones mas
empe-

S. Bernardo martyr. 9

empedernidos, y gustos mas
estragados, la santa escriptura,
documentos, vidas, y marty-
rios de los santos. Se dispone
finalmente el alma enamora-
da d̄ su Redemptor, para abrir
las puertas a su esposo, accep- Apoc. 3.
tando el combite y cena de su
santissima gloria, y bienaue-
turaça que el a todos nos
ofrece.

Fueron naturales los san-
tos martyres Bernardo, Gra-
cia, y Maria, de vn lugar llama-
do Pintarraphes, que esta en-
tre Benimodol, y Carlet, en el
Reyno de Valencia, el qual al
dia de hoy, por lo que Dios es
seruido, esta todo derribado,

A 5 fin

ro

La vida

fin que nadie pueda viuir en
el. Tuuierõ por padres los san-
tos a Almançor Rey moro de
Pintarraphes, y Carlet. Fuerõ
de nacion moros, que en aque-
lla ocasiõ, no folaméte el rey-
no de Valencia, pero casi toda
España tenían, y gouernauan
los moros desde el finiestro, y
perdida que tuuo della el vlti-
mo Rey delos Godos de Casti-
lla, llamado don Rodrigo. Está
do pues vn dia el padre de los
santos pensando, q̄ orden ten-
dria para que sus hijos apren-
diessen en criança, y trato politi-
co, qual a su estado conuenia:
acordo de facar los varones
fuera de su casa, y puso los en
serui-

S. Bernardo martyr. (11)
seruicio del Rey de Valencia, q̄
era mas rico y poderoso q̄ el.
Llamauanse en aquel tiempo
todos los varones y señores
de titulo Reyes. Y así no era
caso de menos valer el seruir
los Reyes menores a los ma-
yores, como no lo es hoy ser-
uir los Marqueses y Duques a
los Reyes y Emperadores. Lla-
mabase el mayor de dos hijos
que tenia este Rey, Almançon,
y el otro Amete: (cuya vida y
martyrio escriuo) tenia tam-
bien dos hijas hermanas legi-
timas destos, llamada la vna
Zayda, y la otra Zorayda, las
quales por ser mugeres, y te-
ner mas necesidad de recogni-
mien-

miento, determino de no alejarlas, ni sacarlas de su casa. Seruian los dos hermanos al Rey de Valencia, llamado Zaen (nietao del Zaen, que entrego en poder del Rey de don Iayme a Valencia) con grandissimo cuydado, y diligencia, assi por ser muy queridos de Zaen, señor suyo, como tambien por estar bien quistos con los de su Corte. Aunque podemos dezir, que en lo que era trato politico, y acudir con mas cuydado, y fidelidad al seruicio del Rey, se auentajaua mucho mas Amete, hijo menor del Rey d̄ Carlet, y Pintarraphes, pues el Rey le encomendaua

mu-

S. Bernārdo martyr. 13

muchas mas cosas de confian-
ça, que a otro, como eran ga-
stos, y rescibos de su Reyno, re-
cibiendo el dinero de los Co-
fres Reales, y distribuyendo-
lo en la casa del Rey, y solda-
dos, a cuyo cargo estaua la cu-
stodia, y guarda del Reyno.
Començo a possēer las virtu-
des morales adqueridas des-
de su niñez; pues era muy tem-
plado, muy casto, y enemigo
de quitar a nadie, lo que la ley
naturalle permitia, y daua; en
la qual, y Secta de Mahoma vi-
uia el por entonces. Viendo
el Rey el buen juyzio, y noble
naturaleza de Amete, determinō
no de encomendalle vn viaje
de

14 La vida de
de grande calidad y confiança
que fue embiarle a Cathaluña
con cierta cantia de dinero pa
ra rescatar algunos moros, q̄
d̄ su reyno los Principes Chri
stianos de aquellas partes te
nian cautiuos. Aúque algunos
dizen, que no era este el mini
sterio que yua a hazer, sino q̄
yua a pagar ciertos tributos q̄
el Rey de Valencia tenia pac
teados y cōcertados có los Re
yes de Tortosa, Lerida, y Bar
celona. Y esto tengo por mas
cierto, segun lo que he podi
do collegir de la conquista de
Valécia, hecha y escrita por el
Rey dō Iayme de felice memo
ria, y d̄l Illustrissimo Arçobis
po

S. Bernárdo martyr. 15

po de Toledo don Rodrigo: y de otros mas modernos historiadores, como fon el Illustre don Gomez de Miedes Obispo de Albarrazin, el Maestro Ximenez, Roda, Beuter, y Viciana, Choronista particular del Reyno de Valencia, los quales largamente nos dá luz y conocimiento de los tratos y modos de viuir, que en aquel tiempo los moros consigo mismos y con los Christianos tenian, y guardauan. De manera, que agora fuesse para lo vno q diximos, o para lo otro, Amete començo su viage con grádissimo desseo de emplearse cõ todas sus fuerças en el servicio de

de

16 La vida de
de su noble señor el Rey de Va-
lencia.

CAPITULO II. DE LA
conuerfion de fant Ber-
nardo.



VANDO mas
orgullofo, y cõ
mayores brios
de perseguir la
yglesia de Dios
yua Saulo; cuẽ-
ta la fagrada Efcritura, que le
aparefcio Christo nuestra luz,
y con fus rayos refplandecien-
tes y celestiales le quito la vi-
fta corporal, quitádole las fuer-
ças, y cerrandole los ojos del
cuer-

S. Bernardo martyr. 17

cuerpo para mejor abrirle los
del alma. Estádo así como ab-
ferto, y casi sin sentidos, fue lle-
uado por sus criados a la ciu-
dad de Damasco, donde a las
bozes del Omnipotente, acu-
dio el sieruo de Iesu Christo, y
discipulo suyo, llamado Anna-
nias a chathechizarle, e instruir
le en la ley Euangelica. De to-
do lo qual fue grande parte la
oracion de sant Esteuan (segun
afirman los Doctores santos:
que padeciendo martyrio por
el nombre de Iesu Redemptor
nuestro) rogaua por aquellos,
que le apedreauan, entre los
quales estaua Saulo, guardádo
las capas, y ropa de aquellos,

B que

que para mejor tirarle piedras
auian desnudado, y aligerado
sus cuerpos. Yendo pues Ame
te como otro Saulo, con gran-
dissimo desseo de acertar en
hazer su officio de redemptor
de moros, o pagador de tribu-
tos para mas augmentar, y for-
talcer la mala, y peruerfa seta
de Mahoma, y destruyr la ley
de Iesu Christo. Aporto en Le-
rida, donde entro muy pujan-
te con ferozidad, y aspereza.
Reprehendio ciertos moros q̄
alli viuian entre los Christia-
nos: pero como nuestro be-
nignissimo Iesus se puso en la
cruz por todos, y derramo su
santissima sangre, assi por los
mo-

motos, que quieren aprouecharse della, como por los fieles Christianos, que por ella se saluan. Caminando Amete de Lerida a Tarragona, en mitad del camino, ordeno Dios que se perdiessse en medio de vnos bosques (poblado de mucha arboleda y espesura) en compania de vn criado, que para seruirle lleuaua. Y andado perdidos se les hizo denoche, y se les mostro el cielo muy escuro, no sin particular mysterio del Espiritu santo, porque fa-

Ioan. 9.

be Dios para limpiar los ojos del cuerpo, ensuziarlos primero con lodo. Y assi creo que para mostrarle a este santo def-

B 2

pues

pues el cielo claro, se les escu-
recio primero. Y viendose así
solos sin saber por donde, ni
como salir del bosque, para dar
descanso al cuerpo, y cauallos
que lleuauan, determinaró de
atarlos a dos enzinas, y ellos
de echarse en el suelo. Entrete-
nia Amete el disgusto, que te-
nia razonando con su criado a
cerca de su viaje, y officio, que
tenia en casa del Rey de Valen-
cia. Y despues de largas razo-
nes, vino a cerrar los ojos A-
mete, y apenas estuuó durmién-
do, quando quedo como otro
Pablo, y despertó, todo lleno
de temor, oyendo vna suaué, y
regalada musica, que parescia
mas

S. Bernardo martyr. 21

mas celestial q̄ humana. Y fue
que alli cerca estaua vn Mona-
sterio de S. Bernardo Abbad,
llamado Poblete: y como ellos
tienen costumbre (como las
demas Religiones) d̄ dezir los
maytines a media noche, dan-
do alabanças a Dios en aque-
lla hora, q̄ lo restante del mun-
do acude con el descanso del
cuerpo para si proprio, en la
qual se leuantaua Dauid a can- P^{sal.} 118
tar hymnos, y psalmos. Estauá
pues los deuotos religiosos di-
ziendo maytines; y era la fie-
sta principal aquel dia, y assi a-
uia musica, y melodia grande.
Y oyendola Amete estuuó co-
mo embelesado, sin acabarse

B 3 de

de determinar, que podía ser
 aquello. Desperto su criado, q̄
 tambien se auia adormido, y
 los dos en compañía acabaron
 de oyr lo restante de los may-
 tines; hasta que amanecio, y el
 Sol con su luz les dexo ver dō-
 de estauá. Y por cierto tengo,
 yaun determinadaméte que-
 ria dezir (supuesta la gracia de
 Dios, de la qual tenemos ne-
 cesidad para todos los actos
 de virtud diuina) como dizen
 los santos Concilios, y Theo-
 logos Christianos, que las ora-
 ciones de los religiosos de Po-
 blote de aquella noche fueron
 parte de la cōuersion de Ame-
 te, y que de infiel viniessse a ser
sant

Vilien.
 can. 5. &
 Arausica
 e. can. 10
 cōtra Pi-
 lagium.
 Tri. a ca.
 4. vsque
 ad 8.

sant Bernardo : afsi como las
 oraciones de sant Esteuan fue
 ron causa de la conuersion de
 sant Pablo, y las de santa Mo-
 nica de su hijo el diuino Augu-
 stino. De donde se pueden col-
 legir dos cosas. La primera de
 quanta importancia son para
 el pueblo Christiano las ora-
 ciones de los religiosos, y va-
 rones justos, y quantos casti-
 gos de Dios entre tienen, y o-
 tros totalmente quitan, pues
 no solamente alcançã de Dios
 la conuersion del pecador, co-
 mo vemos en sant Pablo, y en
 sant Augustin : pero aun entre
 tienen el castigo de Dios, que
 no sea tan grãde, y algunas ve-

zes alcançan perdon total del.

Rom. 24 Y assi dize la Escritura, q̄ quan do embio Dios el castigo de peste a Israel por medio d̄l An gel percutiente, no cesso la ma tança, hasta que Dauid rogo a Dios por el pueblo; y en hazié do Dauid oracion embayno el Angel la espada, y cesso la pe-

Gene. 20 ste. Y en el Genesis se dize, que por la intercessiõ de Abrahã perdonõ Dios al Rey Abimelech, que lo hauia amenazado

Exod. 32 de castigar. Y en el Exodo se lee, que Moyfen alcanço de Dios perdõ para el pueblo del pecado de la Idolatria, que co metierõ en adorar el vezerro,

4. Re. 20 Y en el 4. de los Reyes dixo
Dios

S. Bernardo mártyr. 25

Dios al Rey Ezechias; por el respecto que tēgo a Daud, y a sus oraciones te librare de los Asyrios, y defēdere tu ciudad, y por la oraciō del mesmo Daud conseruo Dios a su hijo Salomon en el Reyno, hauiendo ydolatrado. La segunda quanto importa en la yglesia catholica la musica y cantoria para la gloria de Dios, y conuersion de los peccadores, contra los Hereges desatinados de nuestro tiempo, los quales con grã de impiedad la niegan al culto diuino, siēdo medio harto eficaz para aplacar la yra d̄ Dios, y conuertir al pecador, como parece en sant Bernardo.

B 5. Sien-

Siendo pues ya de dia, quiso Amete yr auer, si hauia algo hazia aquel lugar donde el ha-
uia oydo la musica; y luego a
poco trecho de alli dōde esta-
ua, vio el camino, y casa de re-
ligiosos, llamada Poblete. Y lle-
gando a la puerta de la yglesia,
pregunto, cuya era aquella ca-
sa, y que exercicio tenian, los
que uiuian en ella. Al qual res-
pondieron los religiosos, co-
mo le vierō en traje de moro,
algo medrosos, que aquella ca-
sa era vn Templo del Dios de
los Christianos, a quien todo
el mundo deuia seruir, y respe-
tar, pues el solo era verdadero
Dios, y los demas son falsos, y
fin.

fingidos ; y que el exercicio, q̄
tenian los que alli estauan, era
darle gracias, y alabanças por
las mercedes que les hauia he
cho en hauerlos criado a su y-
magen y semejança, y redemi-
do cõ su sangre, y hechos Chri-
stianos, enseñandoles el cami-
no seguro de su saluacion: y
particularmente por hauerlos
llamado al estado dela religiõ,
a donde con mucha ayuda de
costa podrian seruir a Dios, y
alcançar la gloria, para la qual
fueron criados. Y así viuian
contentos mucho mas que los
hóbres ricos, y poderosos del
mũdo, aunque fuesen Reyes:
porque todas las riquezas, y
bie-

Gene. 12

La vida de
bienes del mundo eran transi-
torias, y no hartauan el apeti-
to del hombre, y en el seruir a
Dios hallauan grande hartura
y contentamiento. Era Amete
hombre de buen juyzio, como
arriba emos dicho, y juntamē-
te con esto tocandole Dios en
el coraçon comēço a confide-
rar profundamente las viuas,
y santas razones que los reli-
giosos le dezian. Y despues de
hauellas considerado vn gran
rato, rogo a los religiosos, le
hiziesse merced de acogerle,
y tenelle en casa vnos pocos
dias, y enterarle de aquellas co-
sas que le dezian, las quales le
le agradauan, y parecian bien.

Los

Los religiosos viendole en tra-
ge de hombre principal, le di-
xerô, que de muy buena gana:
pero que despidiese el criado,
y los cauallos, y se quedasse el
solo en el Monasterio. Y esto
hizieron con el recelo que te-
nian del por ser moro, y tener
temor no fuesse alguna tray-
cion. Y Amete respondio, que
de muy buena gana; y así des-
pidio luego a su criado, man-
dandole que fuesse a Lerida, a
casa de vna tia fuya, y que le a-
guardasse alli hasta q̄ el fuesse.

Estuuo Amete algunos dias
en el Monesterio de Poblete,
viendo, y considerando el fan-
to modo q̄ viuir, que aquellos
reli-

30 La vida de
religiosos tienen, y muy edifi-
cado de su exemplo, y santas
costumbres, informandose de
algunos religiosos doctos de
la religion Christiana, y tocan-
dole Dios en el coraçon, vio
que aquel era el camino cierto
y seguro para yr al cielo. Y assi
rógo al Abbad del Monasterio
con muchas lagrimas, que le
señalasse vn padre, que le ense-
ñasse la ley d Iesu Christo: por
que el queria ser Christiano, lo
qual hizo el Abbad de muy
buena gana. A donde se deue
considerar de paso, quanto im-
porta la buena cõpañia de los
justos, y el buẽ exemplo de los
religiosos: pues desta manera
se

S. Bernardo martyr. 31

se conuirtio Amete. Señalole
el padre Abbad vn religioso
docto, y prudēte, para q̄ lo cha
thechizasse, e instruyesse en
la fe de Iesu Christo, el qual co
mo otro Saulo, fue eniscuado
por el Annanias religioso.

Acto. 9.

CAPIT. III. DE CO.
mo fue bautizado san
Bernado.



A S lagrimas, *Phil. 4.*
q̄ salian de mis
ojos, me seruiā
de pan, y man
tenimiento de
dia, y de noche
mientras yo Señor me acuerda,
ua

La vida de
ua, y tenía en memoria el tiempo, que estuue priuado de vuestra gracia, y consolaciones espirituales, en la ceguera de los vicios, y peccados, porque echaua de ver, que hauia passado tanto tiempo hecho vn ju-
mento sin juyzio, ni razón. De-
zia el santo Rey Propheta, quã-
do Dios le alumbro el enten-
dimiento, dando a su Diuina
Magestad infinitas gracias por
las mercedes tan grãdes, y col-
madas, que de su diuina, y lar-
ga mano auia recebido. Esto
mesmo hazia de ordinario el
nueuo conuertido, y no bauti-
zado, del dia que Dios le abrio
el entendimiento, y tuuo noti-
cia

cia de la ley de Iesu Christo, acompañando las lagrimas cōayunos, y disciplinas, rogádo muy deueras al padre Abbad, y religiosos de aquel Monasterio, le diessen el santo bautismo, para q̄ con su gracia pudiesse seruir a Christo, y ser encorporado en el gremio d̄la santa yglesia.

Parcicioles a aquellos buenos religiosos no darle el santo bautismo, sin q̄ primero supiesse explicitamente la doctrina christiana; y así le respódiéron, que conuenia para su saluacion, q̄ supiesse primero las oraciones comunes dela yglesia, q̄ son, Pater noster, Aue Maria, y Credo, có el qual cada vez

C que

que lo rezaria cófessaria la san-
cta fe catholica, y señaladamen-
te los catorze articulos de la
fe. Y como entendio que le có-
uenia esto (aunque có mucho
sentimiento, porque la esperá-
ça que se le dilata, afflige el ál-
ma) respondió, que el aguarda-
ria y aprenderia todo lo que le
mandassen; pero que le hizies-
sen merced, que en sabiendo
lo que le deziã; conuenia que
le bautizassen, y el padre Ab-
bad se lo cócedio. Y es mucho
de notar el buen entendimien-
to, que tenia el sancto, pues dé-
tro de vna semana aprendió to-
da la doctrina Christiana deco-
ro, y quedo tan instruydo de
aquel

S. Bernardo martyr. 35

aquel religioso su maestro, que respondia a todos los q̄ le preguntauan, en respecto de la ley de Iesu Christo, como si toda su vida se huuiera criado en ella. Al fin aprendio nuestra ley con tãta breuedad, que todos deziã a vna boz, que sabia mas por reuelacion, que por trabajo humano.

Estando ya bien instruydo, y sabiendo bien, lo que han de saber, y manda la yglesia, que sepan aquellos que tienen vso de razon, y piden que se les abra la puerta del cielo por el sancto bautismo, fue bautizado el sancto varon, y encorporado entre los fieles haziendo

C 2 lē

30 La vida de
le miembro de la yglesia, como
lo son los fieles Christianos, se-
gun lo que dize sant Pablo. To-
dos somos miembros de vn mis-
mo cuerpo, esto es, del cuerpo
místico de la yglesia diuina. Pu-
sofele por nóbre del glorioso
Abbad S. Bernardo, quando le
bautizaron. Cantaró todos los
religiosos el hymno, que com-
pusieron los sanctos Doctores
de la yglesia Ambrosio, y Augu-
stino, Te Deum laudamus, dan-
do gracias a la Magestad d̄ Dios
porq̄ auia querido recoger en
su rabaño aquella oueja, q̄ yua
perdida con grande peligro de
dar en la boca del Lobo infer-
nal, y ser despedaçada por el. A

Ambro.

August.

Todo lo qual ayudaua el nueuo
Bernardo de su parte, como o-
tro Augustino alabando, y bē-
diziendo a Dios, pues le auia
dado entēdimiēto, y sabiduria
para saber escoger la ley Euan-
gelica, y apartarse de la mala
secta de Mahoma.

Ya veo Señor de mi alma, de-
zia el fácto, q̄ de mi parte no he
merecido, q̄ vos alúbrarades
esta mi alma, quitádo las tinie-
blas del peccado, que hauia en
ella, ni fuera posible mere-
cerlo yo, sino se atravesara de
por medio vuestra diuina Ma-
gestad, y obrara en mi lo q̄ en
vuestra sancta passió obrafeys
en todos aquellos, que viendo

Ad Ro-
ma. 3.

vuestras marauillas, y grande-
 zas os reconofcierõ por Dios
 y vos les disteys vuestra gra-
 Pſal. 35. cia. Es al fin Señor vuestra ſabi-
 duria ſin limite, y vuestros juy-
 zios ſon tan profundos, que lo
 que eſcondiſteys a los ſabios,
 y prudentes del mûdo, haueys
 Math. 13. reuelado a los pequeñuelos, e
 ignorantes como yo. Y aſi Se-
 ñor para que yo camine adelã-
 te, y goze de lo que gozan a-
 aquellos, que dize vuestro Pro-
 pheta, que vã de virtud en vir-
 tud, haſta llegar a vos, que ſoys
 Pſal. 38. el ſolaz, y cõſuelo delas almas,
 permitid ſe me de la confirma-
 cion de vuestra ſanta fe. Y aſi
 la pidio al padre Abbad cõ mu-
 cha

S. Bernardo martyr. 39^a
cha humildad; y le fue dado el
sancto Sacramento de la Con-
firmacion.

Y luego en siendo bautiza-
do dio grandissimas muestras
del fruto, que en la yglesia san-
ta hauia de hazer, auentajando
en lo restante de su vida a mu-
chissimos, que desde el pri-
mer dia de su nascimiento, tu-
uieron el sancto bautismo, co-
mo lo hizo el Apostol sant Pa- 1. Cor. 13
blo, despues de hauerle Dios
alumbrado con su diuina gra-
cia. Pues el mesmo dezia, mas
que todos trabaje en la viña
de Dios teniendo su sancta gra-
cia con migo.

C 4 CA-

C A P. III. DE COMO
 recibio el habito, y de vna re-
 uelacion que tuuo.

Pfal. 50.



O N grandes
 veras pedia el
 Propheta Da-
 uid a Dios, que
 le criase vn nue-
 uo coraçon, y

le renouasse las entrañas, por-
 que conofcia muy bien, que
 todo el tiempo, que hauia esta-
 do apartado de su diuina gracia
 le hauia tenido robado el cora-
 çon, y enagenado el vicio, en q̄
 auia caydo, como lo dixo muy
 bien el Propheta Oseeas en su
 capit. 4. La fornicacion, vino,
 y bor-

Oseeas 4.

S. Bernãrdõ martyr. 41

y borrachez roban el coraçon
del hõbre. Y afsi, Señor, dezia
el Rey David; agora q̄ comien
ço a entrar d̄ nuevo en vuestra
amistad, quiero dexar hasta el
coraçõ viejo, y suplicaros me
crieys otro nuevo, y renoueyes
estas entrañas hechas al aziuar
del peccado, para q̄ prueuen, y
gustẽ la dulçura de vuestras cõ
solaciones. Esto mesmo acõse
jaua el Apostol S. Pablo a todos **Ad Eph**
los q̄ de nuevo recebian la ley 42
Euangelica, persuadiendoles,
q̄ se desnudassen del hõbre vie
jo, con el qual auian ydo vesti
dos hasta alli, y se vistieffen en el
nuevo hõbre, esto es la ley nue
ua del Euangelio con sus actos
y do-

C 5

y do-

42 La vida de
y documentos de virtud. De
estos maestros aprendio el glo-
rioso Bernardo, y segun la do-
ctrina dellos, quiso no solamē-
te renunciar los vestidos, y ro-
pas seculares, que traya, y ve-
stirse a trage, y modo de aque-
llos, que guardauan la ley de
Dios, fino que tambien le pe-
dia con muchas veras le criasse
vn nueuo coraçon, y renouaf-
se las entrañas infieles, que ha-
sta alli hauia tenido, para que
supiesse gustar de su diuina gra-
cia, y desseando ser Christiano
de veras, y procurando de alcá-
çar la perficion Christiana, en-
tendiendo quan auentajado
estado es el de los religiosos,
y con

S. Bernardo martyr. 43

y con quanta mas ayuda de costa se pueden salvar, que los seculares. Rogo humilmente al Padre Abbad con muchas lagrimas, y tambien a los religiosos de aquel Monasterio, le hiziesen merced de darle el santo habito, y acogerlo en su compañía, y que no reparaua en ser frayle para el choro, o para el seruicio, porq̃ su intento, y deseo no era sino seruir a Dios. Y así ellos viendo su bué juyzio, mucha deuocion, y que era hijo de Rey, le dieron el habito para frayle del choro, el qual el recibio con muchas lagrimas, hauiendose primero confessado, y comulgo antes
de

44 La vida de
de recibirle el mesmo día.

Todo el año de su probaciõ
y nouiciado passo haziendo grã
de penitencia, imitando al glo-
riosissimo Bernardo, afsi en el
habito, como en la compostu-
ra. Ayunaua toda la semana, y
la metad de ella a pan y agua.
Rogaua cõ mucha humildad, y
lagrimas a Dios le diesse esfuer-
ço, y fortaleza para poder per-
feuerar en aqlla sancta religiõ.
Fueron tan cõtiguas sus lagri-
mas, y penitencia, acõpañadas
de tan profunda oracion, que
se tiene por cierto, que en este
primer año de nouiciado, le re-
uelo Dios q̄ hauia de padecer
martyrio por su nõbre, y afsi
dizen

S. Bernardo martyr. 49

dizen algunos padres de la religion del gloriosissimo Bernardo, aunque de passo, tratando de los muchos varones, y muy perfectos religiosos, q̄ ha tenido aquella religion: q̄ solia dezir algunas vezes con mucho contentó el glorioso martyr. Ya tengo confiança grande en mi Señor Iesu Christo, que ha de permitir, q̄ yo derrame mi sangre por su sancto nóbre. Desta manera passo cōtentissimo todo el año del nouiciado; viēdo e imitando la vida q̄ hazian aquellos religiosos, de los quales aprēdio el, y supo con lo q̄ obro, salvarse. Era modesto; nunca leuantaua los ojos del

luc.

46 La vida de
suelo. Seruia con muchísimá
humildad a los demas religio-
fos. Y si alguna vez le parefca
que no hauia acertado a hazer
alguna cosa, de las que le man-
dauan los religiosos, se arrodi-
llaua en el suelo, y besandoles
los pies derramando muchas
lagrimas dezia; padre perdo-
neme por a mor de Dios, que
yo procurare emendarme, y
seruir con mas diligencia, de la
que hasta aqui he seruido. De
suerte, q̄ era tan buen religio-
so, tan charitatiuo, que todos
le querian del alma. Y llegado
el tiempo le dieron la profes-
sion. Despues de professo, con
nueuo coraçon, y nueua vida

CO-

S. Bernardo mártir. 47

començo a feruir a Dios, diziẽ
do lo que dixo sant Pablo, quã 1. Cor. 13
do era niño hablaua como ni-
ño: pero agora que foy varon,
ya he dexado las niñerías, y ha
go obras varoniles. Esto es
quãdo era infiel, y niño sin en-
tendimiento, pues no sabia co-
noscer la ley de Iesu Christo,
viuia como infiel, hazia mis vo-
luntades, y ua tras de mis gus-
tos: pero agora que foy varõ,
(esto es christiano) y religioso,
que professo la ley del Euange-
lio con particulares votos, y
offrecimientos a su diuina Ma-
gestad. Tengo de hazer tantos
actos de virtud, q̃ merezca al-
cançar en esta vida la perfectiõ
Chri-

Christiana; y despues por ella gozar de la eterna felicidad, y bienauenturança que Dios tiene aparejada para los buenos religiosos, y amigos suyos.

Joan. 15.

CAP. V. DE LOS OFICIOS que tuuo S. Bernardo martyr despues de religioso professo.



Y con lenguas de hombres hablare, y aunque me quiera aprovechar, y de hecho me aproveche del entender, y razonar de los Angeles, como me falta la cha-

S. Bernardo martyr. 49

charidad, puedo dezir, que todo mi ser es nada, y toda mi fabiduria es vana, y mi religion de poca importancia, dezia el Apostol fant Pablo. Dando a entéder, que lo que ay de mas importancia en la ley de Dios, es el amor y charidad de los proximos. Y afsi para mostrar este encédidissimo affecto del coraçó fray Bernardo, y la grã de charidad que tenia, preguntádole el Abbad que que officio haria mejor para la obediencia: respondio, que el rescebir los pobres, y dar limosna a los peregrinos, seria de muy grandissimo contêto para el; porq̃ no auia cosa donde mejor pudiesse

50 La vida de

Math. 10 dice el merecer y agrada a Dios, que sirviendo a los pobres, pues el mismo Iesu Christo hauia dicho por su boca q̄ lo que se haze a vno de los mas minimos pobres del mundo en su nombre, lo rescibe el a su cuenta, como si se hiziesse a el proprio. Y viendo el Abbad su buen intento y charidad mucha, le mando que fuesse portero, y limosnero. Tenia de costumbre fray Bernardo leuantarse a media noche a maytines, como los demas religiosos. Y despues de hauer acabado los maytines, quando los otros se yuan a recoger a sus celdas, quedaua el en el choro
pue-

S. Bernardo martyr. Si
puesto en oracion, y dandose
algunas disciplinas, rogando
muy de ueras a Iesu Christo
por medio d̄ su passiō, y cruz,
fuesse seruido de conuertir a
su sancta ley todos aquellos q̄
estauan apartados del gremio
de la yglesia. Lloraua tiernamē
te, abraçauase con la cruz de
Christo, y adorandola, vna, y
muchas vezes dezia. O cruz fá
cta, y arbol sancto, que tuuiste
el fruto de mi redempcion, yo
te adoro, y ruego a daquel que
en ti fue crucificado, que per
mita que prueue yo el senti
miento y dolor de alguno de
aquellos clauos que clauaron
en sus sanctas manos, y pies.

D 2

Con

Có esto se entretenia, hasta la hora de prima, en la qual asistia có los demas religiosos, y luego se baxaua ala porteria, y se ocupaua en el ofício de charidad, que la obediencia le tenia encomédado. Llegauá los pobres a la porteria, y lo primero que les pregútaua, era, si se hauian cófessado aq̄l año: si sabiá las oraciones, y mádamientos de Dios. Al q̄ las sabia, despues de auerlas dicho, le daua limosna, y le cósolaua, para que pudiesse passar su camino. Y al q̄ no las sabia, con muchíssima charidad se las enseñaua. Y tenia tal espíritu de Dios, q̄ por torpe q̄ fuesse el hombre, apré

dia

S. Bernardo martyr. 53

dia todas las oraciones que el
santo le enseñaua, con mucha
facilidad. Y assi, a la fama y nō-
bre deste santo varon, acudiã
muchos mas pobres por li-
mosnas, y por aprender de su
virtud, que no solia acudir an-
tes que el fuesse limosnero, y
portero. De dōde se puede col-
legir el grande feruicio q̄ se ha-
ze a Dios, dādo limosna en los
monasterios, y enseñādo a los
ignorātes el camino del cielo,
porque es muy cierto y aueri-
guado, que auria muchos que
no podrian llegar a saberlo, si-
no fuesen enseñados y alimē-
tados por los religiosos, dan-
doles a ellos parte del peda-

D 3 50

54 La vida de
ço de pan, q̄ en nóbre de Chri-
sto resciben de los fieles Chri-
stianos, yendolo a pedir a sus
puertas. Y así el glorioso san-
cto daua tantas, y tá extraordi-
narias limosnas a todos los po-
bres que allí acudian, que sino
pusiera su diuina mano, aquel
Joan. 6. que en el desierto cō cinco pa-
nes y dos peces facio cinco mil
personas, no pudiera bastar,
aunque se juntara la renta de
quatro Monasterios como a-
quel, para dar tanta limosna.

Estando el sancto en aque-
lla obediencia, fue Dios serui-
do de llevarse al Procurador
del Conuento, y el Abbad con
consentimiento de todos los

rc-

S. Bernardo martyr. 55

religiosos, determino de hazerle Procurador, o como ellos dizen Bolsero, porque con ser tan deuoto y sancto, era juntamente hombre de muy auentajado juyzio, y de grande gouierno; el qual accepto el officio por mandarfele la obediencia: y no por esso olvidaua los exercicios santos que el tenia, como era la oracion, y la disciplina, porque lo que faltaua de dia en los officios diuinos, yendo procurando por el Monasterio, lo suplia de noche, quando los demas reposauan y dormian, pues por mas cansado que vinieste, nunca dexaua de acudir al Choro a media noche, a

D 4 los

56 La vida de
los mayrines, y passar lo restá-
te hasta el dia, con la dulce con-
uersacion dela oracion, y com-
pañia de las lagrimas. Ni tam-
poco dexaua de exercitarse en
las obras de charidad, antes
biē distribuya en ellas mucha
mas hazienda del monasterio
que se folia repartir antes en-
tre los pobrezitos de Iesu
Christo, tomádo en esto el có-

Jacob. 2. sejo del Apostol que dezia: vi-
sitada a los pupilos, y defended
y amparad a las pobres viudas
que verdaderamente lo son, y
están puestas en trabajo y tri-
bulacion.

Yuasse san Bernardo con el
i officio que tenia, por aquellos
pue-

S. Bernardo martyr. 57

pueblos, y donde quiera que le dezian que auia necesidad y pobreza, entraua, y consolaua a los affligidos de aquella casa, y les daua la limosna que era suficiente para remediar su necesidad. No entraua en pueblo ninguno, q̄ no preguntasse por los enfermos que hauia, y luego sabido por el, los visitaua, y consolaua, para que no desfalleciesen en la enfermedad y trabajo. Si erã pobres prouehiales de lo necessario, para passar su vida en semejante angustia. Y sino lo eran, dauales la limosna q̄ los gloriosos Apostoles, y en particular sant Pedro: daua a los cie-

Acto. 32

D 5 gos

Luc. 10. gos y enfermos, guardádo en esto el mandamiento de Christo nuestro Redéptor, que encargaua a sus Apostoles curasen los enfermos delas Villas, o ciudades donde estauan: y assi el sancto glorioso hazia el señal dela cruz a todos los enfermos, y luego mediante la virtud diuina quedauan libres y sanos de sus enfermedades. Haziale Dios tantas mercedes en este particular, y auiale comunicado tanta virtud diuina para dar salud a los enfermos, que apenas llegaua al pueblo, o Villa, quando ya le tenía cercado los enfermos y necesitados que auia en aquella tierra.

Las

Las mugeres salian con los niños en los braços, quando tenían alguna enfermedad, y en particular quando estauá quebrados, y desuencijados, y le pedian que les diese su bendición para que curassen, y el sancto con la deuocion posible rogaua a Dios se apiadasse de aquellos niños enfermos, y de aquellas affligidas madres, por ver a sus hijos antes de teuer vfo de razón, estar sujetos a semejantes enfermedades: y luego despues dauales su bendición, haziendo sobre ellos la señal de la cruz, y luego quedauan sanos. De todo lo qual, daua infinitas gracias el sancto.

va

60 La vida de
varon al omnipotente, arrodí
llandose en el suelo, derraman
do muchas lagrimas, diziédo:
no por mis merecimiéto, Se
ñor, ni por quié yo soy, me ha
zeys vos tantas mercedes, no
las merezco yo Señor: pero
mostrays bien Dios de mi al
ma, q̄ soys justo, sancto, y bue
no, y así acudis a los llamamié
tos de vuestro sieruo, remediá
do mis necesidades, y las de
aquellos por quien yo os rue
go. Todo lo qual dicho por el
glorioso sancto, estava ya pro
phetizado de la bódad de Dios
por el Rey Propheta, q̄ dixo.
Los ojos del Señor está sobre
los justos, y sus orejas atentas

e in.

Psal. 33.

S. Bernardo martyr. 61
e inclinadas a las oraciones, y
ruegos dellos. De donde colli-
jo, le quedo este apellido parti-
cular, de que sana con presteza
a todos los que estan quebra-
dos, y cō deuociō se lo riegā.

C A P. VI. D E C O M O
dexo S. Bernado la Procura,
por mandado del
Abbad.



R A N D I S S I M O
prouecho
hazia el sancto
Rey Dauid, quā 1. Regū.
do yua fugitiuo 25.
de la persecuciō
de Saul en compaña de sus sol-
dados, a la casa y ganado de
Na.

La vida de
Naual Carmelo, y afsi lo publi-
cauan sus criados, y dezian de
esta fuerte. Estos hombres fue-
rõ buenos para nosotros, y nũ-
ca nos fueron molestos, antes
bien nos siruieron a nosotros,
y a los rabaños d̃ muro y guar-
das contra aquellos que nos
querian hazer daño: pero con
todo effo el rico inconfidera-
do, viẽdo que padescia David
grandissima necesidad, no so-
lo no quiso remediarle, pero
aun murmuraua del, y de su gẽ-
te: diziendo, que era vna gen-
te olgazana, y perdida, y que
hauian de ser causa dela perdi-
da y ruyna de aquella tierra.
Figura me parece esta muy al
pro-

S. Bernardo martyr. 63

proposito de lo que sucedio a
sant Bernardo, yendo fugitiuo
por el desierto de la virtud, a-
partandose de los vicios y pec-
cados, y de su enemigo y ad-
uersario el demonio: el qual
como nunca folsiega, segú do-
ctrina del Apostol sant Pedro, *I. Petri.*
fino que va buscando a quien
deuorar, y así procuraua el de-
monio de derribar a este san-
cto en algun peccado de impa-
ciencia. Y fue, que siendo Pro-
curador del Monasterio, y di-
stribuyédo grande parte de la
hazienda con los pobres, por
lo qual resultaua tanto bien al
Monasterio, y religiosos que
alli viuiá, que muchos dezian
fer

64 La vida de
fer imposible aquel Monaste
rio tener el bié que tenia, sino
fuera por medio, e intercessiõ
del santo religioso Bernardo,
y de las limosnas que hazia a
los pobres. Pero olvidados de
esto algunos incõsiderados re
ligiosos, viendo las grandes li
mosnas que por vnas, y otras
partes repartia, no solo dexa
uan de agradecerle esta buena
obra, y tenerfela a bien: pero
aun murmurauan diziendo: q̃
hauia de ser causa dela destruy
cion, y perdida de aquel Mo
nasterio, queriendole calúnias
con su murmuracion, las bue
nas obras q̃ hazia. De lo qual
hemos de rogar muy deueras
a Dios

S. Bernárdo mártyr. 65

á Dios nos libre y guarde, como se lo pedia encarecidamente el Propheta Dauid, diciendo. O Señor, apartad mi alma Pfalm. de los labios iniquos, y de la lengua falsa y mala, porq̃ no acudamos con vn fiat de impaciencia, o de vengança, y perdamos el theforo celestial de la diuina gracia.

Llego pues a tanto la murmuracion destos, que fueron al Abbad, y le dixerón tomasse cuéctas a fray Bernardo, y viesse en q̃ estado estaua el Monasterio, porq̃ tenían por cierto q̃ deuia estar muy empeñado, segũ los excessos y gastos que en dar limosna hazia. Parecio-

E le

La vida de
le esto bien al Abbd, y así el
mismo en compañía de aque-
llos religiosos, que por la obe-
diencia tenían cuidado de los
bienes, y rentas de aquel Mo-
nasterio, le tomaron las cuen-
tas. Juntados pues el Abbad, y
religiosos, en presencia de aque-
llos, que le hauian acusado, y
murmurauan del, llamaron al
Procurador fray Bernardo, y
le dixeron, que mostrasse los li-
bros del gasto, y recibo que te-
nia de aquel Conuento, para q̄
viessen si estaua el Monasterio
empeñado, o augmentado en
algo. A los quales respondió
el sancto, y dixo. Yo padres no
tengo otros libros, ni memo-
rias

S. Bernardo martyr. 67

rias de otros recibos, y gastos
fino las de mis peccados, y del
tiempo que en esta vida no me
he empleado en el seruicio de
Dios, y de la obediencia. Esto
solo tengo escrito en mi cora-
çon, y delante de mis ojos: co-
mo aquel gran penitente Da- Psal. 50.
uid; porque estas cuentas son
las que me hazé temblar, y las
que yo tengo miedo de llevar
delante de aquel supremo, y
soberano juez: que estas, y o-
tras de q̄ me piden agora cuen-
ta, y razon vuestras Paternida-
des, harto suficiēte descargo,
dara por mí aquel, por cuyo
nombre las he yo distribuydo.

Oyda esta sancta respuesta,

E 2 di-

dixo el Abbad a los demás reli-
giosos que estauan con el : va-
mos padres al archiuo del di-
nero, y veremos, si por ventu-
ra ha quedado algo para q̄ no-
sotros lo podamos guardar pa-
ra las necesidades, y no lo di-
stribuya Bernardo tan volun-
tariamente, como lo demas q̄
ha gastado. Y así fuerō, y abriē-
do el arca donde acostumbra-
uan estar los dineros de las ré-
tas de aquel monasterio, halla-
ron que estaua llena, sin poder
coger mas : y passando adelan-
te, hallarō los troges y grane-
ros llenos de trigo, y las bode-
gas de azeyte, y vino.

Viendo esto, quedarō admi-
rados

S. Bernardo martyr. 69
rados, y confusos aquellos re-
ligiosos, que hauian murmura-
do del, y le pidieron perdon:
diziendo juntamente cō el Ab-
bad aquello que dixo el santo
Rey Dauid en aquel Psalmo. Psalm.
alegria, incitando a los morta 117.
les que alabassen a Dios. Esto
es hecho por manos d̄l Señor,
y es admirable y espantoso a
nuestros ojos. Quien pensara,
dezian los vnos a los otros, q̄
distribuyendo tanta hacienda
este religioso, hauiamos de ha-
llar nosotros tanto dinero, y
tanta abundancia de trigo, vi-
no, y azeyte; para que conoz-
cas Christiano como paga n̄o
Dios las limosnas que por su

E 3 nom-

70 La vida de
nombre se hazen: y para que
resistas al encogimiento, y a-
uaricia, que de recoger los bie-
nes humanos tienes, pensan-
do que por dar limosna, y ha-
zer charidad a los pobres tan
encomendados de Christo, se
ha de menoscabar, y destruyr
tu casa; antes bien acrecienta
Dios por la limosna, los bienes
de fortuna: da salud a los cuer-
pos humanos, y vida de gracia
a las almas. Esta herencia, quer-
ria yo Christiano que dexasses
a tus hijos; y a tus panyagua-
dos, y a todos aquellos que tie-
nes debaxo de tu dominio; ex-
ortádoles, que partieffen la ca-
pa con los necesitados, y me-
neste.

S. Bernardo martyr. 71

nesterosos, como lo hizo el san-
cto Tobias cō su hijo, no solo Thob. 4.
en el tiempo de la salud q̄ Dios
le concedio en esta vida: pero
estando ya para partirse della,
selo dexo muy encomendado
a su hijo, y le dixo, que hiziesse
de sus bienes limosna, y q̄ no
boluiesse el rostro a ningun po-
bre; sino que a todos los reci-
biesse con amigable, y gracio-
sa cara, remediando a la neces-
sidad de cada vno, porq̄ el dia
de las cuentas, hauia de hallar
que aquellas limosnas hauian
grangeado muchissimo theso-
ro, para comprarle a ella la bien-
auenturança perpetua: de to-
do lo qual estaua cierto el san-

E 4 cto

La vida de
 to religioso Bernardo, que re-
 muneraria Dios las limosnas
 en ciēto por vno; y no solo en
 el cielo, sino tambien en la tier-
 ra; pues nunca jamas auia per-
 mitido su diuina Magestad, q̄
 cosa se gastasse en seruicio su-
 yo, que el no la boluiesse diez
 doblada, a aquel que por su nō
 bre se la hauian quitado, o el
 la auia dado. Parece esto muy
 claro en los bienes del santo

Iob. 42. Iob, los quales por el nombre
 de Dios le fueron quitados, y
 su diuina Magestad se los bol-
 uio doblados; pues dize el tex-
 to sagrado, que antes tenia
 Iob siete mil camellos, y siete
 mil ouejas, y le fueron restituy-
 dos

dos catorze mil: tenia antes
 solamente quiniientos pares d̄
 bueyes, y otros tãtos asnillos,
 y al fin llegaron al numero de
 mil. De la propria fuerte le su-
 cedió al glorioso y bienauétu-
 rado sant Bernardo, que aunq̄
 es verdad, que la hazienda no
 era suya, sino del Monasterio:
 pero por auerla gastado en nõ
 bre d̄ Iesu Christo, la restituyó
 su diuina Magestad diez doblá-
 dola, y multiplicádola por me-
 ritos, y merecimientos de su
 seruo Bernardo: de lo qual
 no solo resulto el prouecho
 del Monasterio, sino que tam-
 bien fue ocasion para q̄ los re-
 ligiosos, viendo este tan gran-

E s dissi-

74 La vida de
dissimō milagro, y las miseri-
cordias que vsaua Dios con e-
llos, por aquel fu sancto reli-
gioso, determinassen de dezir
le, que se desocupasse de aquel
officio, y se diesse solamente
al espiritu, y contemplaciō de
las cosas diuinas, para que me-
jor pudieffe rogar a Dios por
la conseruacion, y aumento,
de aquel sancto Monasterio, y
por las almas de los buenos, y
perfectos religiosos, que alli vi-
uian: y juntamente cō esto al-
cançar la corona del martyrio
que alcáço, como diremos en
el segūdo tratado. Obedescio
el sieruo de Iesu Christo, dexá-
do la procura: y entreteniaffe,
fir-

S. Bernårdo martyr. 75

siuendo a los enfermos de aquel Monasterio, dando gracias a Dios por las mercedes, que assi a el, como a su casa, y a sus hermanos los religiosos les hazia cada dia.

TRATADO

SEGUNDO DE LA

conuersion de vna Tia, y dos

hermanas de S. Bernardo, y

del martyrio del, y de sus

hermanas.

CAP. I. QUE TRATA

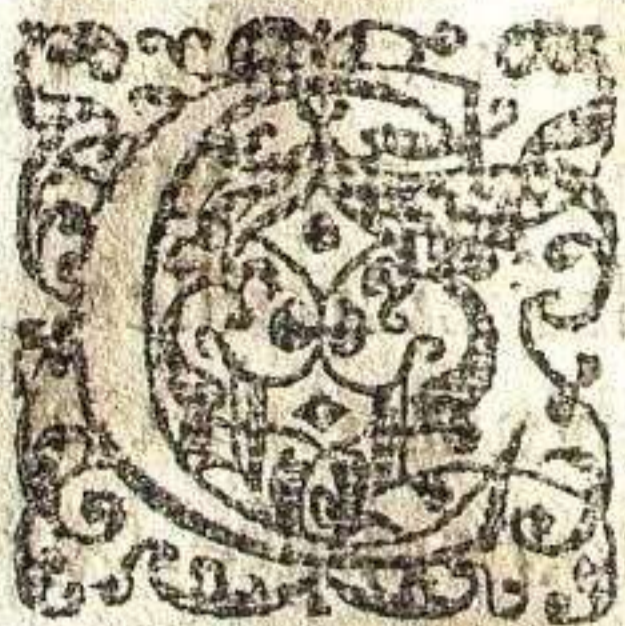
de como conuirtio S. Bernar-

do a vna señora principal

Tia suya, que viuia en

Lerida.

CON



ON grandíssi-
ma feueridad y
aspereza, repre-
hédia aquel Se-
ñor y dueño d^e
la viña, a todos

aquellos q̄ hallaua en las pla-
ças ociosos. De tal fuerte era
enemigo de la ociosidad, que
dize el texto sagrado, que fue
tres vezes buscando las calles
y plaças, solo por estoruar la
ociosidad; y así conduzia pa-
ra que trabajassen en su viña, a
todos aquellos que hallaua fal-
tos de hazienda, porque cono-
cia, que era vno de los mayo-
res vicios aque los miserables
peccadores se suelen fugetar,
por

Matth.
eo.

por sus graues culpas, y peccados; tanto, que tēgo por muy cierto, que fue esta la maldiciō que echo Dios al fraticida Cayn, quando le dixo: ocioso y fugitiuo camines sobre la tierra; donde nos dio a entender el hazedor del cielo, y suelo: q̄ era muy enemigo de ocio, y fuga; pues en pena de aquel graue peccado, se la dio al miserable Cayn; muy bien entendia esto sant Bernardo, y así deseando huyr del vicio de la ociosidad, pidio licencia al Abbad, para yr a enseñar la ley de Iesu Christo a algunos deudos suyos; rehusaua darfela el Abbad, temiendo que no se

Gene. 4.

ale.

alexaffe, y apartasse mucho de su compañia, porque conofcia bien de quanto prouecho les era su prefencia a todos los del Monasterio: y afsi le dixo, hermano fray Bernardo, yo bien querria daros essa licēcia, que me pedis, pero temo que no me suceda a mi, lo que le sucedio a Eliseo, con Elias: que me dexassedes solo, y comunicassedes vuestra sancta compañia a estos fieles, hasta morir delante de ellos, por el nombre de Iesu Christo: a lo qual respondio sant Bernardo y le dixo. Padre, y maestro mio, bien veo, que me hazeys mas merced de la que yo merezco, y q̄

no

S. Bernardo martyr. 79

no soy yo digno de besaros
los pies, pues me haueys tray-
do a la consolacion, descanso,
y dulçura de la ley de Dios, y
me haueys bautizado, y añadiē-
do beneficio a beneficio, me a-
ueys dado este sancto habito de
religioso; y cō el la profesiō.
En agradescimiento de todo
lo qual, querria rogar a Dios
por vos muy de ueras, y no a-
partarme vn punto de vuestro
amparo, y compaña: pero co-
mo he leydo las vidas de mu-
chos siervos de Iesu Christo,
y he hallado en ellas, que no
solamēte se entretenian en es-
ta vida en la contemplaciō de
los diuinos mysterios, sino q̄
tam-

tambien se empleauan en enseñar la ley de nuestro Señor Iesu Christo a los ignorantes, apartandolos de sus malas Setas, y diabolicas inuéciones; querria yo a imitacion dellos, hazer lo proprio; no solamente castigando el cuerpo, refrenando mi lengua, y moderando mis viejas, y malas costumbres: pero aun sacrificar mi vida por el nombre de Iesu Christo, offresciendome cõ mucha voluntad por el al santo martyrio, y llevar en pos de mi algunos fieles. Y asì os suplico humilmente padre, y Perlado mio, me deys vuestra bédiciõ, para que con ella comience a hazer

S. Bernardo mártyr. 81

hazer mi viage. Era el Abbad varó perfecto, y tuuo escrupulo de impedir a Bernardo tan santo camino, y ansi derramando muchas lagrimas, y abraçádole tiernamente, le dio licencia, y su bendicion, y con ella se salio el santo del Monasterio.

El primer lugar donde le parecio que podria hazer algun fruto, fue Lerida; por ocasion que viuia alli vna tia suya, y assi se partio derecho para ella. Llego a la ciudad de Lerida, hospedosse en casa desta su tia, que era señora muy principal, aunque infiel, y mora: y como ella lo vio con aquel habi-

F to,

La vida de
to, y compostura, hauiendole
visto pocos años antes, como
secular, guardando la Seta de
Mahoma, le dixo.

Que locura ha sido essa? quié
te ha trocado el juyzio, y te ha
hecho sepultar en vida? Que es
de tu brio y gallardia Amete?
Que es de tu fantasia? donde
esta el cauallo, con que solias
passarte, y los criados que te
feruian? No puedo entender,
dize ella, sino q̄ algunos encá-
tadores te han hechizado, y te
han deuido priuar del juyzio,
y vso de razon. Oydas estas ra-
zones, respondió el santo, y
dixo. O señora si yo supieffe
darte a entēder la suauidad, y
dul-

S. Bernardo martyr. 83

dulçura, que hallo en la ley de
Iesu Christo, que agora profes
so: el regalo, y contento, que
ay en este sepulchro de la san-
ta religion; no ay duda, fino
queluego dexarias la torpeza,
y ceguedad en que estas puef-
ta, y te conuertirias a mi Dios,
y criador, afsi tuyo como mio:
pero yo confio en su diuina
bõdad, y misericordia, que ha
de permitir, que cayga sobre
tu alma, vna gota de aquella
preciosissima sangre, que en el
arbol de la vera cruz derramo
por los peccadores, y que me
ha de dar a mi virtud, y fuerças
para robarre esse coraçon de
piędra, y darte vno de carne

F 2

hu-

humilde, para que te conuier-
tas a su santa ley. Estas, y otras
razones passauã entrelas dos;
el le arguya con la suauidad de
la ley de Iesu Christo, y ella re-
plicaua con los malos docu-

Hab. 4. mentos Mahometanos: pero
como la palabra de Dios es es-
pada de dos cortes, y cuchillo
acicalado, que passa los coraço-
nes de los hombres, ella que-
do vencida: y derramando mu-
chas lagrimas, se postro a los
pies del santo, y le dixo que la
bautizasse, que ella queria vi-
uir y morir en la santa ley de
Iesu Christo, que el le predica-
ua; y afsi el santo con grandis-
simo contento la abraço, y re-
cibio

S. Bernardo martyr. 85

cibio para instruyrta, y enseñarla en los preceptos d̄ la ley diuina.

Entretuuose el santo algunos dias en Lerida, los que fue r̄o menester para enseñarla las oraciones, y fortalecerla en la ley de Dios, en los quales dias le dio el santo bautismo. Gana do que huuo el santo esta alma para Dios, acordándose que todos los que el conuertiria, ha uian de ser discipulos de Iesu Christo: y que el mesmo auia dicho por su boca, que no lo podia ser nadie, que no renun- ciasse todos los bienes del m̄do; la persuadio, que la hazien da que tenia, la distribuyesse

Lucæ 14

F 3 en-

entre pobres, dexandoffe solamente para su sustento ordinario; no riqueza, ni sobrada pobreza, sino solamente lo que era menester, para viuir cō dos criadas, imitando, y siguiendo aquella petition del sabio Rey Salomon, que dezia. Señor no os pido riquezas, ni sobrada pobreza, sino solamente lo muy necesario para mi vida, lo qual hizo ella de muy buena gana, con el desseo que tenia, de salvarse. Y entre otras cosas que repartio, fue vna, que despues de su vida, dio a los religiosos de Poblet por intercession del santo, lo que ella se hauia dexado para si, que era

vn

S. Bernārdo mārtyr. 87

vn bosque muy grande, muy poblado de arboles, que aun le tienen, y posse en los padres y religiosos de aquel santo Monasterio. El nombre que tuuo esta Señora despues d̄ bautizada, no lo he podido hallar en ningun libro, con que he leydo muchos que dizen algo de la vida de este glorioso santo, ni por tradiciō de nadie lo he podido alcançar, y aysi no lo pongo aqui. Podria ser hallarse en el archiuo de Poblet, en la donacion que tienen deste bosque: porque quādo yo estuue alli, me dixerō se hallaria, si se buscaua de espacio: pero por ser cosa pesada el buscar

F 4 escri-

La vida de
 escrituras, y no ser de mucha
 importacia, lo dexe de hazer.

Viendo pues Bernardo, quã
 bien hauia gustado de la suauidad
 de la ley de Dios esta seño
 Psal. 33. ra, como dixo el santo Dauid,
 aconsejando a los hombres, q̃
 la prouassen, y verian que apa-
 zible era, y que no sabrian de-
 xarla despues de hauer gusta-
 do su dulçura; determino de
 passar adelante, y salir otra vez
 a la plaça, donde estauan los in-
 credulos ociosos, para ver si
 podria cõuertir algunos, y ha-
 zerlos trabajadores de la san-
 ta yglesia: y asì vn dia por la
 mañana, despues de auer reza-
 do sus horas, y encomenda-
 dose

S. Bernardo mártyr. 89

doſe muy deueras a Dios, di-
xo a ſu tia. Señora, eſforçaos
en el ſeruiſio de Jeſu Chriſto,
y tomad eſte conſejo que me
dio a mi, y a todos los que pro-
feſſamos la ſanta ley del Euan-
gelio, aquel grãde predicador
S. Pablo, q̄ por las entrañas de Ephe. 1.
Dios, perſeueremos en eſte
estado d̄ chriſtianos, y no nos
apartemos vn punto de la vo-
lũtat diuina, y aſi yo os lo en-
cargó de mi parte, y de aquel q̄
murio en cruz por noſotros, y
me voy a caſa de mis padres y
hermanos, a ver ſi podre de-
ſterrar de alli las tinieblas que
tiene pueſtas el Demonio, y
eſtablecer la luz, y claridad del

E 5 ver-

90 La vida de
verdadero Sol de justicia Iesu
Christo nuestro bien. Sintio
mucho su Tia, que tan presto
la dexasse: pero prometiendole
sant Bernardo, que si con-
uertia, a sus hermanas, le trae-
ria vna dellas a Lerida, para q̄
estuiesse en su cõpañia. Con-
folose algun tanto, y asì dâdo
le su bendicion, se despidio de
ella, y el se partio para Pintarra-
phes, y Carlet, donde hauia de-
xado viuos a sus padres.

CAP. II. QUE TRATA
de lo que le sucedio a S. Bernar-
do en casa de sus padres, y
como conuertio a sus
hermanas.

M V V



M Y amedran
tado, y acouar
dado tenia el
pueblo d̄ Dios
aquel ferocissi
mo Gigãte Go

liath, como parece en la diui-
na Escripura, la qual dize, que 1. Reg.
17.
estaua armado de vnas fortissi
mas armas, y tenia vn afilado
alfange en sus manos, amena
zando con el a todos los He
breos, estando todos temero
fos de solo el, y viendo su fero
zidad, nadie hauia que se atre
uiesse a pararle el rostro, sino
fue vn pastorzillo llamado Da
uid: que saliendo contra el, le
vencio, y corto la cabeça con
el

92 La vida de
el mismo alfange, con que el
amenazaba a los del pueblo de
Dios. Lleuaualo siempre Da-
uid consigo en todas las bata-
llas que emprendia. Figura es
esta harto a proposito de lo q̄
vamos escriuiendo, acerca de
la conuersion y vida del glo-
rioso martyr S. Bernardo, por-
que el Gigante feroz y fuerte,
es figura del demonio, que tie-
ne mortal odio, e yra contra el
pueblo Christiano. Estaua ar-
mado de fortissimas armas, q̄
eran muchos moros que de-
fendian sus malos y peruerfos
intentos. El alfange con que
amenazaua era Amete, siendo
infiel y moro. No hauia quien
ofasse

o fassse hazelle rostro : solo el verdadero pastorzillo David, que fue Iesu Christo, salio con el en medio de vn bosque, que se auia perdido Amete (como diximos) que era alfange del demonio, y alli le vencio, cortandole la cabeça con el proprio alfange, esto es, conuirtiendo al Euágelio, del qual alfange, no solo se aprouecho nuestro Dios en aquella ocasion, traxendose a Bernardo para si, sino q̄ se aprouecho en otras muchas batallas, cortando infidelidades, y haziendo pedaços la Seta d̄ Mahoma, vna y muchas vezes, por medio fuyo, como parece en lo q̄ del haue-

94 La vida de
hauemos dicho de la conuer-
si6n de su Tia, y lo que diremos
en este capitulo de la conuer-
sion de sus hermanas.

Dentro de breues dias lle-
go el santo a casa d̄ sus padres,
dexando por el camino muy
grande suauidad y fragancia,
así de su buena vida, como de
los milagros que en este viaje
hizo, (los quales dexo de escri-
uir, por euitar prolixidad.) Lle-
gado pues a la casa paternal,
donde hauia nascido, le rescie-
bieron con mucho contento,
así el hermano mayor, llama-
do Almançor, que a la ocasion
era Rey de aquellos dos pue-
blos, por la muerte d̄ su padre,
como

S. Bernardo mártir. 95

como las dos hermanas, llamadas Zayda, y Zorayda. Pensauan estos, que venia Bernardo (a quien ellos aun tenían por Amete) a apostatar, y renúciar la ley de Iesu Christo, que hauia recebido; y así le dixo el hermano, q̄ se holgaua mucho de que huuiesse dado en la cuenta, y se huuiesse buuelto a su casa: que aunque era verdad que lo hauia hecho mal en recibir la ley de los Christianos, y dexar la Seta de Mahoma: pero que con ser buen moro, de allí adelante, apaziguaria, y quietaria sus vassallos, para que despues de su vida le tuuiesen a el por verdadero, y legi-

69 La vida de
legitimō successor del Reynō,
y lo proprio le dixeron las her
manas, persuadiendole se quí
tara luego el habito que traya,
y se vistiera galan, como antes
de su cōuersion yua. A lo qual
respondio el santo: no permi
ta Dios del cielo, que yo haga
vna cosa tan fea, y tan mal he
cha, como es essa que me per
suadis: no tengo yo tan pocas
rayzes echadas en la ley de Je
su Christo, que por vn Reyno
desta vida, dexé el celestial, y
eterno, q̄ promete Dios a aque
llos que hasta la fin desta vida
miserable, perseueraré en ser
uicio suyo. Ni penseys que mi
venida ha sido para dexar lo q̄
he

he començado, porque esso fe-
ria dexar la luz de aquel Sol e-
terno, y claro, que alúbra a to-
das las almas d̄ los fieles, y me
terme en las tinieblas obscu-
ras del demonio, donde estays
apofentados vosotros, en com-
pañia de aquellos que vá a pa-
descer miserable muerte en el
infierno, quando parten deste
valle de lagrimas. Viendo esto
el Rey le dixo: vete de delante
de mi, y metete en vn rincón,
mientras te passan esos deua-
neos, y locuras que tienes, en-
señadas por los Christianos, si
no quieres que te mande qui-
tar la vida cruelmente. A quien
respondio el santo: no son mis

G obras

obras, ni mis palabras para ser
 dichas en rincón, ni en tinieblas
 ni yo las quiero dezir fino en
 Ioan. 3. luz, y claridad: porque es con-
 dicion de malos, y pecadores,
 aborrecer la luz, y amar las ti-
 nieblas. Y así tu pues eres ma-
 lo, puedes yrte a vn rincón, y
 hazer semejantes peccados, q̄
 yo en la luz, y claridad dela ley
 de Iesu Christo, digo, y dire lo
 que has oydo.

Indignosse muchísimo el
 Rey, y dixo. Este no es mi her-
 mano, ni por tal lo conozco,
 quitadmele de deláte, porque
 fino hare vn castigo en el, que
 sea nombrado en todos los si-
 glos venideros; prophetizan-
 do

S. Bernardo martyr. 99

do este tal sin saber lo q̄ dezia de S. Bernardo, lo q̄ prophetizo Gayphas de Iesu Christo, diciendo. Que cõuenia q̄ muriesse vn hõbre, porque no periesse todo el pueblo, y assi este iniquo, y cruel pagano, dixo sin advertir, que quitandole la vida a este glorioso santo, hauria memoria del en la yglesia Christiana, mientras durasse en el mundo, y despues para siempre. Pusierõse de por medio las hermanas, y rogaronle al santo, que no respondiesse al Rey. Y assi sant Bernardo calló, y fue a retraher a vnos aposentos, donde estauan sus hermanas, y alli trato muy de-

Ioan. 11.

Psal. 111.

G 2

ueras

100 La vida de
ueras de conuertirlas.

El pagano Rey descuydose,
pensando que con las amena-
zas que el le hauia hecho, y ra-
zones persuasivas a las herma-
nas, se apartaria de la ley de Je-
su Christo, y bolueria a ser mo-
ro, como lo era antes. Pero co-
mo la virtud diuina obraua tá-
to en Bernardo, y seruia de al-
fáge cortador al mismo Dios,
y buen pastor de las almas fie-
les, el qual conofce muy bien
las ouejas que fon de aquel ra-
baño celestial, y diuino, y ellas
oyen su boz; no solamente las
hermanas dexaron de peruer-
tir al santo, antes bien el las có-
uirtio a ellas, de tal suerte, que
de

Ioan. 10.

S. Bernardo martyr. 101
de moras, e infieles que eran,
las hizo Christianas, martyres,
y compañeras fuyas: a las qua
les bautizo el santo glorioso,
y les puso por nombres, a la v-
na Gracia, y a la otra Maria, se-
gun lo que he podido collegir
de vn retulo d̄ letras antiguas
que cerca del Chapitel, o Zim-
borio con que esta cubierto el
sepulchro d̄l santo martyr esta
puesto, el qual retulo no es
posible leerle del todo, porq̄
la grande antiguedad, ha des-
hecho muchísimas letras, so-
lamente que podriamos dezir
ser grande milagro de los san-
tos, hauer quedado al princi-
pio del retulo vna sola palabra

G 3 que

102 La vida de
que dize. Qualseuol. Y luego
despues de grandes borrones,
y rompimientos de letras, en
drecho de donde tiene la ca-
beça el glorioso sant Bernar-
do dize con letras claras, aunq̃
antiguas. Bernat, Gracia, y Ma-
ria. Y así me ha parecido po-
nerlos aqui, que segun lo que
he visto, y leydo son los nom-
bres que el santo les puso quã-
do las bautizo.

Despues de conuertidas, y
bautizadas las hermanas, ha-
blo sant Bernardo claramente
con el Rey Almáçor su herma-
no, y cõ animo grãde le dixo,
como el intento principal de
su venida, y dexar el Monaste-
rio,

S. Bernardo martyr. 103

rio, hauia sido para ver si podria conuertir a sus padres, y hermanos a la ley de Iesu Christo: pero viendo, que sus padres eran ya muertos, y que el no queria oyr sus razones, determinaua boluerse al Monasterio, y que algun dia le pesaria, no hauer tomado su consejo. Y el Rey le dixo, q̄ se fuese, y que por el respecto que le tenia de hermano, le dexaua d̄ quitar la vida. Viendo pues S. Bernardo, que su hermano estava muy pertinaz, y que las santas donzellas hermanas suyas, hauian rescebido con voluntad, y deuocion la santa ley de Iesu Christo, determino de

G 4 lle-

lleuarfelas de alli, no fueffe o-
 casion el dexarlas solas, de que
 boluieffen a la mala Seta de
 Mahoma, a lo qual acudieron
 las fantas donzellas de muy
 buena gana, vistiendose vnas
 ropas humildes, y dexando las
 ricas, y de moras en casa de su
 hermano: como el santo Io-
 seph la capa, en manos de la
 deshonesto muger, por no a-
 cordarse de los malos, e infer-
 nales documentos q̄ con ellas
 auian aprendido: se fuerõ lue-
 go en compañia del glorioso
 santo, y hermano fuyo
 Bernardo.

CAP.

S. Bernardo martyr. 105
CAP. III. DE COMO
fueron martyrizados los tres
hermanos S. Bernardo,
S. Gracia, y S. Ma-
ria.



QUÉ tengo yo **Psal. 72**
en el cielo, y q̄
deseo sobre la
tierra fuera de
ti mi Dios, de-
zia el serenissi-

mo Rey Daudid hablando con
Dios nuestro Señor; y es co-
mo si dixera, ni tégo en el cie-
lo, ni quiero tener en la tierra
cosa que me de gusto y conten-
to, sino es a ti. Todo lo tengo
en nada, ni estado Real, ni hon-
râs, ni riquezas me hartan: no

G y los

La vida de
los deleytes, y contentamien-
tos me hinchén, solo tu Señor
eres el q̄ puede llevar mi des-
seo, y hartar mi apetito. Conti-
go esta mi alma contenta, y sin
ti nada le aplaze. Lo mesmo de-
ziá estos bienauéturados mar-
tyres, todos jutos, y cada vno
de por si a Dios: pues offrescié-
dole a Bernardo la succesion
del Reyno, y a ellas ser muge-
res de otros Reyes, todo lo tu-
uieró en poco, y aun su mesma
vida, no tuuieron en nada, y
alsi liberalissimamente la die-
ron por Iesu Christo, en esta
manera. Que determinaró de-
yrse de casa del Rey Almançor
su hermano, todos los fieles jū-
tos,

S. Bernardo martyr. 107

tos, porque nadie les impidie-
ra su buen proposito, que era
de seruir a Iesu Christo. Y de
hecho se fueron: y temiendo
el santo martyr, que en echan-
do menos a sus hermanas, las
hauian de yr a buscar: y hallan-
dolas, les quitarian la vida, as-
si a el como a ellas, segun en efe-
cto lo hizieron aquel mesmo
dia q se fueron de casa del Rey
su hermano, se fueron, y escõ-
dieron dentro de vn bosque q
estaua a vna legua de alli, don-
de esta agora fu santo Monaste-
rio, possydo de religiosos del
orden de la sanctissima Trini-
dad, porque era todo aquello
lugar harto decente, y acomodo-
dado

108 La vida de
dado para estar escóddidos los
santos algunos dias, mientras
passasse la furia d̄ buscarlos. Sa
lio con intento sant Bernardo
de llevar sus hermanas a Leri
da, y dexarlas en compañía de
aquella señora que el hauia có
uertido, tia de todos ellos, y
despues boluerse a su monaste
rio de Poblet. Estuuo dos dias
en el bosque: y passados, deter
mino sant Bernardo de dexar
sus hermanas alli dentro escó-
ddidas, y el yr a vnas caserías q̄
estauan alli cerca, a buscar algo
para que comiessen. No huuo
bien salido del bosque al cami
no Real, quando vio que cor
rian en pos del mucha gente d̄

aca-

S. Bernardo mártyr. 109

ãcauallo, entre los quales yua
su hermano el Rey Almançor,
que hauia salido, afsi con aque-
llos q̄ yuá en cópañia fuya, co-
mo con muchos otros de apie
a buscar las santas donzellas:
muchos de los quales, a los gri-
tos que las hauian hallado, se
juntaron luego, y llegando al
fanto, su hermano el Rey, qui-
sole alancear con la colera que
traya, por ver que se le auia lle-
uado las dos hermanas donze-
llas, a quien el mucho amaua:
pero entretuuose el infiel pa-
gano, por las razones que le
dixeron los que yuan en su
compañia, y fuerõ dezirle: no
le mates señor, dexale prime-
ro

110 La vida de
ro dezir, y enseñarnos donde
están las Infantas tus herma-
nas, porque el bosque es gran-
de y muy espeso, y serapossi-
ble, que despues no las poda-
mos hallar. Con esto se repor-
to el Rey, y dixo a Bernardo.
Hora bien, yo te perdono to-
dos los agruios, que hasta a-
qui me has hecho, y te offrez-
co hazer por ti lo proprio que
hiziera, sino huuieras cometi-
do el robo, que de mis herma-
nas has hecho, si dexas empero
de ser Christiano, y me das a
mis hermanas. A quien respó-
dio fant Bernardo. Yo poca ne-
cessidad tengo de que tu me
perdones los agruios, que di-
zes

S. Bernardo martyr. III

zes te he hecho , porque no
piéso hauer agraviado a ti, ni a
nadie, ni vine del Monasterio
con tal intento: sola ha sido mi
pretension, seruir, y agradar a
mi Señor Iesu Christo hijo de
Dios viuo, y por esso he hecho
lo que has visto, y primero pa-
descere mil muertes, que dexe
de ser Christiano, y seruo de
Iesu Christo, y saluar las almas
de mis hermanas: y este mes-
mo proposito hallaras tambié
en tus hermanas y mias, tan
firme, y verdadero, quanto es
menester para morir por el nó-
bre, y gloria de Iesu Christo.
Y pues somos todos los qua-
tro hermanos, y en esta vida
hemos

mos tenido todos vn mesmō
 padre, te ruego que abras los
 ojos, y te conuiertas, para que
 todos juntos gozemos de vna
 bienauéturança, de vn mesmo
 cielo, y de vn mesmo Dios: y
 mira q̄ la vida q̄ agora posee-
 mos, no es perpetua, ni d̄ esta-
 bilidad, sino tráitoria, y noso-
 tros somos en ella peregrinos
 y passageros, como dixerō los
 santos Apostoles Pedro, y Pa-
 blo. A lo qual indignado el
 Rey respondio: no solo no ha-
 re lo que atreuidamente me di-
 zes, hechizero: pero yo te qui-
 tare la vida, por estos atreui-
 mientos que tienes, y con esto
 se acabaran tus locas presump-
 cio-

e. Corin
 thio. 5.
 Hæb. 3.
 1. Pet. 2.

pciones , y pensamientos vanos que tiene de boluermie a mi christiano como tu lo eres. Y boluiédose a sus criados, dixo con gran saña, ataldo fuertemente, y assegurado del, guardad no se huya, y hazed q̄ nos guie, y lleue al lugar dōde está las Infantas : entonces prendieron al santo , con muy poco respecto , y mucha violencia , segun el Rey lo manda , y caminando para el lugar ya dicho, yuan todos en compañía suya , tratando en su presencia , con que crueldad de martyrio le podrian quitar la vida delante de sus hermanas , que fuese castigo para el , y escar-

H mien-

miento, para que ellas quedas-
 sen así temerosas, y dexassen
 la santa fe de Iesu Christo, que
 auian recebido, y se boluies-
 sen a la mala secta de Mahoma. O-
 yendoles tratar esto, yua el san-
 to affligido: pero cãtando en-
 dechas de la passion de Chri-
 sto: para consuelo fuyo dezia.
 Señor quando mereçci yo tan-
 to bien, y fuy digno de pade-
 cer por vuestro nõbre. Acuer-
 dome de los açotes, que vos
 por mi padecišteys, y bofeta-
 das, que llevando os atado a
 casa de los Pontifices, los mi-
 nistros de justicia os dauã por
 mi: y pues haueys sido serui-
 do Señor, que yo os fuesse dis-
 cipu-

Psal. 125

S. Bernardo martyr. 115
cipulo verdadero, y siguiessé
vuestros trabajos en esto, per-
mitid tambié, que merezca der-
ramar mi fangre por vuestro
nombre sanctissimo. Estas, y
otras razones semejantes yua
diziendo el santo: los criados
de su hermano el Rey, le yua
hiriendo con palos, y bofeto-
nes, hasta que llegaron donde
estauan las santas donzellas
hermanas suyas.

Las quales viendo al santo
tan mal tratado de los golpes,
que hasta llegar alli le hauian
dado los que le trahian atado,
començaron de llorar tierna-
mente: deziãle, que es esto her-
mano, y padre nuestro, quien

H 2 ha

ha sido tan atreuido, q̄ ha ofa-
 do offender vuestro veneran-
 do rostro, hiriendole tan cruel-
 mente? Y el con animo y es-
 fuerço grande, a imitacion de
 Iesu Christo, les respõdio a sus
 hermanas, lo que el bué Iesus
 a las hijas de Syon: dexad her-
 manas mias de llorar me a mi,
 que no hay para que, pues hoy
 me gana Iesu Christo nuestro
 bien. Tratemos de lo que a vo-
 sotras conuiene, esta es la ho-
 ra que tẽgo de ver vuestra for-
 taleza, y el amor que teneys a
 vuestro Esposo Iesu Christo.
 Aqui hemos todos d̄ offrecer-
 le las vidas, auergonçando a
 estos crueles, y fieros verdu-
 gos

gos que como leones ambrientos quieren despedaçar nuestros cuerpos.

Esta es la ocasion dõde estos valerosos pechos armados de los hielmos de la fe, y celadas de la esperançã, y charidad, hã de resistir la crueldad, y tyrania de estos paganos, puestos los ojos en la gloria que Dios nos tiene prometida, diziendo: que conozcamos al Padre, y al Hijo, y Espiritu santo. Hablando estas palabras el santo, tomaron grande animo las esposas de Iesu Christo, y assi le respondieron: no temas padre, y hermano nuestro, que desfallezcamos, ni dexemos d

H 3 perse-

perseuerar en la santa fe catholica de Iesu Christo Redemptor: antes bien permitira su diuina Magestad, que sea alabado su santo nombre en los siglos venideros, por la grande fortaleza que en estos pechos (aunque mugeriles) flacos, y debiles, ha establecido su santa fe. Lo que te rogamos humilmente, es que nos des aqui tu bendicion, y ruegues por nosotras a Iesu Christo, sea seruido darnos esfuerço, para padecer martyrio, y que nos haga compania, el poco tiempo que hemos de estar apartadas de la tuya. Dios os bendiga dize el santo: yo en nombre
fuyo

S. Bernardo martyr. 119

luyo, ruego a la sanctissima Tri-
nidad, que el poder del Padre,
la gracia del Hijo, y el amor del
Espiritu fante, sea cõ vos otras;
y con esto se despido dellas.

Los criados del Rey ataron
al fante a vn arbol de aq̃l bos-
que, para alli quitarle la vida.
Viendose atado fante Bernar-
do, esperando la muerte, co-
menço con boz alta, para que
le oyeran sus hermanas, a de-
zir. Profundos son vuestros Psal. 35.
juzios Señor, arbol fue la cau-
sa de mi perdicion, y en arbol
ne redimisteys, y arrimado a Gen. 2.
vn arbol, pago yo el tributo q̃
se os deue Señor. O arbol ben-
dito dezia, que dicho fante

H 4 fuer

120 La vida de
fuerte me ha cabido, pues arri-
mado a ti, dormire el sueño q̄
durmio mi Señor Iesu Christo,
arrimado al arbol de la santa
Cruz. Vno de aquellos mini-
stros de Sathanas, que traya cō
figo vn martillo, y clauo muy
grande para su officio ordina-
rio, porque era barquero, dixo
al Rey: señor si te parece, en-
clauarfe lo he en la frente? Re-
pondio el Rey: passale las er-
trañas, y muera el traydor; y al
momento aquel descomulg-
do, e infernal barquero, se lo
enclauo en la frente, y cō el le
abrio su santissima cabeça, ha-
sta passarfe la casi toda. Corri-
la sangre por todo su cuerpo
ya

S. Bernardo martyr. 121

y a bozes dezia el santo: venid hermanos y proximos, bañaos con esta mi sangre, y por vêtura abládareys effos coraçones empedernidos: venid todos aqui, y vereys quantas mercedes me haze Iesu Christo mi Dios, y Señor, por quien yo muero, al qual llamandole muchas vezes cõ este nõbre de Iesus, dio su espiritu, y entrego su alma en manos de su criador.

Muerto S. Bernardo, emprẽ dierõ luego de nueuo a las santas donzellas, amenazandolas con el mesmo martyrio, fino dexauan de ser Christianas, y offrefciẽdoles muchos bienes temporales, si dexauan la santa

H 5 ley

122 La vida de
ley d̄ Iesu Christo: pero las for-
tísimas donzellas, cō el mes-
mo animo, y ofadia que el va-
leroso martyr, le dizé a su her-
mano. No pretendas Alman-
çor, que con tus ruegos amo-
rosos, y blandas palabras, ni
tampoco por excefsiuos mar-
tyrios, que nos puedes dar, he-
mos de renunciar la santa ley
de Iesu Christo que tenemos
recebida, y dexar solo el cuer-
po de nuestro padre y herma-
no Bernardo: antes bien, ya q̄
le hauemos sido compañeras
en la vida, deffeamos imitarle
en la muerte: y afsi te dezimos
desde aqui, que te cañas en va-
no, y trabajas sin prouecho, en
que-

querernos persuadir semejante desatino: porque primero moriremos mil muertes, y padesceremos todos los martirios, y tormentos del mundo, que dexemos de permanecer en nuestro santo proposito, y adorar a Iesu Christo verdadero, y tenerle por padre, y esposo. Mirad dezia el Rey, que tengo lastima de vuestros pocos años, y hermosura, y sabed que os tengo maridos para entrábas, gente principal, y rica: para que quereys perder tanto bien, por seguir a vn Magico, y Encantador, que veys aqui delante de vosotras muerto, y afrentado. Ellas respondieron,

todos ↓

todos los contentos y deley-
tes deste mundo son muy bre-
ues: y por esto no las queremos,
ni buscamos dos
esposos, que cō vno solo nos
cōtentamos, y esse es Iesu Chri-
sto hijo de Dios, q̄ murio por
nosotras en vna cruz, a esse ha-
uemos cōsagrado nuestra vir-
ginidad, y limpieza. Y pues el
es señor della, a el se la quere-
mos entregar. Riquezas, ni hó-
ras desta vida, no las estima-
mos en nada: solo estimamos,
y tenemos en mucho las del
cielo, las quales alcançaremos
por medio deffos fieros, y agu-
dos cuchillos cō que nos ame-
nazas.

Vista

Vista la constancia y firmeza de las santas donzellas, mãdo el Rey Almançor a sus criados, que a cuchilladas las matassen, y despedaçassen alli luego, y ellas con grandissimo cõtento, rescibiendo los golpes de aquellos impios y crueles verdugos, dãdo gracias a Dios de las mercedes que les hazia: pues no folamente les hauia concedido la palma de la virginidad, sino que tambien les comunicaua la corona del martyrio. Animauãse la vna a la otra: deziã, y ea hermana, esta es la hora de padecer por nuestro espofo Iesu Christo: cõsolaos cõ q̃ luego hemos de gozarlos bienes

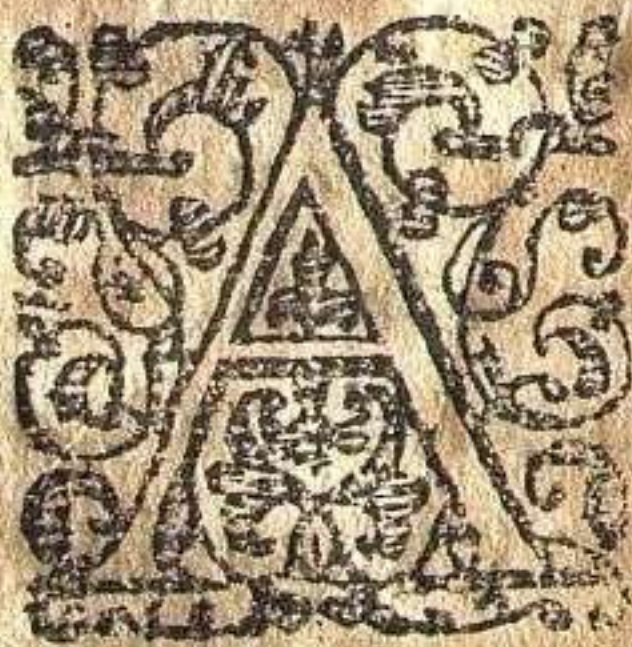
126 La vida de
bienes del cielo , y ver halla a
nuestro santo hermano, don-
de , ni tendremos hambre , ni
sed, ni sentiremos tampoco es-
tas cuchilladas, que agora nos
atormentan : y así fenescieró
las santas virgines en este mar-
tyrio , por el nombre de Iesu
Christo . Fue su martyrio en
presencia del cuerpo del glo-
rioso martyr hermano dellas,
y en el proprio lugar del bos-
que donde estuuiéron dos dias
escondidas , que agora es Mo-
nasterio de la sanctissima Tri-
nidad , y tienenlo los religio-
sos allí, por patron, y titular de
aquella yglesia, a este glorioso
y valerosissimo martyr sant
Ber-

S. Bernardo martyr. 127

Bernardo. Donde esta su cuerpo, y santas reliquias de sus hermanas, en el capitulo siguiente se dira. Fue el martyrio de estos gloriosissimos martyres cerca los años del Señor de mil ciento y ochenta. Celebra se fiesta de este santo martyr, el mismo dia que festeja la yglesia al gloriosissimo sant Bernardo Abbad, que es a veynte y vno de Agosto: con voto particular de la Villa de Alzira. Hazen memoria del, que yo lo he visto, el Doctor Beuter en su libro de las Antiguiedades, Viciana en la Choronica de Valencia, Villegas en la primera parte del Flos sanctorum, y el

La vida de
y el padre fray Iuan Aluaro en
la traducciõ que hizo de la re-
gla de S. Bernardo Abbad, de
latin en romance.

CAP. III. DE COMO
se hallaron las fantas reliquias
y cuerpos de los martyres glo-
riosos, y les edifico yglesia
particular el Rey don
Iayme.



Sap. 10.

El justo, dize el
Sabio, lleuo el
Señor por ca-
minos justos, y
le mostro su fá-
ta gloria. Habla
en este lugar el Sabio, del Pa-
triar-

triarcha Iacob, que huyendo
 de su hermano Esau, se fue a
 Mesopotamia, guiandole Dios
 por el camino derecho, y mo-
 strandole su gloria, q̄ fue quan-
 do vido la escalera por donde
 subian, y baxauã Angeles, está-
 do Dios arrimado a lo alto de
 ella. Viene esto muy al propo-
 sito de S. Bernardo martyr, pues
 fue justo, y le mostro Dios a el
 y a sus santas hermanas, los ca-
 minos derechos, y sendas ver-
 daderas, q̄ los guiaron al mar-
 tyrio, viendo por el la escalera
 de la gracia, en lo alto de la
 qual estaua Dios arrimado, y
 los Angeles baxaron y subie-
 ró las gloriosissimas almas de

I los

los santos martyres, a que gozass en dela suprema felicidad, y bienauenturança, quedando sus cuerpos en el suelo, para q̄ los fieles Christianos tuuiesse arrimo, y consuelo, en sus trabajos, y necesidades.

Y assi luego despues q̄ fueron martyrizados, como en el capitulo precedēte esta dicho, proueyo Dios nuestro Señor, de vn piadoso varó, el qual como otro Tobias, dio el lugar proprio y natural (segun este estado) a los santos cuerpos enterrádoles: dōde estuuiéron por espacio de algunos años, sin hauer memoria dellos. Pero como Dios nuestro Señor quie-

S. Bernardo martyr. 131

quiere q̄ sus santos, no solo seá honrados en el cielo, sino tambien en la tierra, descubrio (no cō pequeño milagro) para bié de todo este Reyno de Valencia, donde estauan sepultados los huesos, y santas reliquias de aquellos, que por la confesion de la santa fe, sacrificaron sus vidas a Iesu Christo nuestro bien: y fue, q̄ yendo conquistando el Reyno de Valencia, el Rey don Iayme de felice recordaciō, imbiaua espías por todo el, para explorarle, y reconocerle todo: y entre otras partes dōde llegaron, fue vna la tierra y comarca de Alzira: donde estádo vna noche, dos

Primera inuenciō de los cuerpos de los santos.

1 2 de

de aquellos durmiendo, soñaron q̄ oyan, o por mejor dezir sintieron vna grande musica, y suauē armonia dentro de vn bosque, dōde ellos estauān escondidos. Y así para ver lo q̄ feria esto, si era por v̄tura sueño, o manifestaciō diuina, acerca de alguna cosa santa (como de hecho fue,) tuuieron grandísima vela, la noche siguiente; y vierō en medio delas obscuras tinieblas d̄ la noche, seys luzes q̄ baxauan del cielo, y se poniā en dos Choros, tres a cada parte, d̄ lo qual quedarō no poco admirados. Quisierō ver q̄ podria ser aq̄llo, y luego llegado la mañana, fuerō hazia dōde
de

S. Bernardo martyr. 133

de auian pueſto las luzes, y ha
llaró mucha ſangre freſca en el
ſuelo, de donde colligieró cla-
ramente, auer allí muerto algu-
nas perſonas, y eſcaruádo, y ca-
uando la tierra algũ poco, per-
ſuadidos de la merced diuina,
deſcubrieró luego las reliquias
de los glorioſos martyres. Y
viſtas, boluieron a cubrir, y de-
xar como antes eſtauá, haſta q̄
vino el Rey dó Iayme (aũ q̄ no
falta quiẽ diga, q̄ fue el miſmo
el que vio las luzes) e informa-
do, aſi d̄ quiẽ erá, como d̄ ſus
nóbres y martyrio, las mando
ſacar, y poner en vna hermita
q̄ el hizo conſtruyr, y edificar,
la qual oy en dia eſta en pie, cõ

I 3 algu-

134 La vida de
algunos additamientos, y es
monasterio de religiosos, del
ordē de la santissima Trinidad,
y redempcion de cautiuos. Y
mando el ya dicho Rey hazer
vn tumulo de piedra, con vna
imagen, o bulto de lo mesmo,
de la disposicion y grandeza q̄
pudo collegir era el glorioso
martyr S. Bernardo.

Sustentase este tumulo y fi-
gura sobre seys colūnas de pie-
dra pequeñas, y debaxo del
mando poner todos los hues-
fos, y fantas reliquias del glo-
rioso martyr. Este tumulo, o se-
pultura estaua debaxo de vn
Zimborio, o Chapitel de ma-
dera, porq̄ llegaua hasta la cu-
bierta

S. Bernardo martyr. 135
bierta de la yglesia, el qual esta
ua muy bié adereçado, como o
bra de mano de Rey, y cõ vnas
letras al derredor, que dezian
como estauan alli las reliquias
y cuerpo de S. Bernardo mar-
tyr. HIC IACET COR-
PVS S. BERNARDI MAR-
TYRIS. Estas estauan claras
y distinctas: y luego otro letre
ro en Romance Valenciano,
con las letras algo borradas, q̃
cercaua todo el Chapitel, y de-
zia, segun cõ dificultad se pue-
de collegir. (A QVI ESTAN
LOS COSOS DE SANT
BERNAT MARTYR, S.
GRACIA, Y MARIA.)
Para los cuerpos de las quales
1 4 fantas,

La vida de
 fantas, mando hazer el mismo
 Rey dō layme, otro sepulchro
 de piedra d̄ seys palmos en lar
 go, quatro en alto, y obra de
 tres en ancho: y alli mádo po
 ner los ya dichos cuerpos fan
 tos d̄ las gloriosas hermanas d̄
 S. Bernardo, S. Gracia, y Maria,
 donde estuuiéron largos años.

CAP. V. DE COMO SE
 traslado el cuerpo d̄ S. Bernar
 do martyr, en otro lugar, y
 se escondio.

2. Timo
 thei 3.

HABLANDO el Apō
 stol S. Pablo cō su disci
 pulo Timotheo, acerca
 de los tiempos venideros, le
 cuenta con espíritu del cielo,
 los

los daños, malicias, y tēpesta-
 des de nuestros tiempos, así
 passados, como venideros, y
 entre otras cosas que le dize,
 y adierte, vna es: q̄ ha d̄ auer
 hōbres tan malos, y peruerfos
 amigos de sus pareçeres, que
 no han de temer a Dios, ni hã
 de guardar justicia, y razon, si-
 no que se ha de leuãtar contra
 las Republicas, y no hã de que-
 rer obedescer a la justicia, ni su-
 getarse a la razón. Y así dize, di-
 cipulo, si te hallares en semeja-
 te ocasiō, recogete, y no la des,
 para q̄ te destruyã a ti, y se me-
 nospreciẽ las cosas santas. To-
 do lo qual, o gran parte dello,
 succedio en n̄ro reyno, quãdo

los hombres enamorados de sus propios pareceres, sin que ter conofcer superiores, ni juezes, fe levantaron có la mayor parte del. Y hallandose a la ocaçion vn fante hermitaño, en la cafa de S. Bernardo martyr, de termino, como otro Thimoteo, de retirarse el, y esconder el cuerpo del fante gloriofo, para que debaxo de ningun titulo, no fe le lleuaffe la gente defenfrenada, y defordenada, hasta q̄ fe foffegaffe el Reyno.

Y fue el cafo, que fe fue a la Villa de Alzira, y junto el Consejo, ola mayor parte de gente de Governacion, y alli reuelo fu voluntad, y ellos juntos de-
termi-

S. Bernardo martyr. 139

terminaron en que se abrieffe toda la casa, e yglesia, y se escōdiessē en vn lugar decente, y el secreto se encomēdasse a tres hombres dela Villa los mas ancianos, y que muerto vno de aquellos, se encomēdasse el secreto a otro, con los mesmos protestos y juramētos que aq̄l lo sabia, y de hecho se hizo asy: y pusierō el cuerpo santo en la mesma casa, jūto al Altar mayor dela yglesia donde viuia el santo hermitaño, y boluierō a cubrir todo lo que hauian abierto, sin señalar el lugar donde auian puesto el cuerpo del santo martyr. Y quando moria vno de aquellos hombres honorados

La vida de
rados, que sabia dond  hauia
sido trasladado el cuerpo san-
to, yu  los otros dos que que-
dauan, al que les parefca de la
Villa que seria fufficiente y ca-
paz, para tener, y guardar fe-
mejante fecreto, y le lleuauan
a la casa del santo martyr, y e-
stando en el sobredicho lugar,
y sepultura, le dezian: aqui e-
stan los huesos, y reliquias de
S. Bernardo martyr.

Obraua Dios por su medio,
los mesmos milagros que an-
tes, y se tenia la mesma deuo-
cion al lugar donde estaua pri-
mero, porque nadie sabia que
estaua trasladado, fuera de los
de la Villa de Alzira, y dellos
no

S. Bernardo martyr. 141
no todos. La qual deuoció, du-
ro muchos años, que a lo que
yo, así de historias, como Cho-
ronicas, he podido collegir,
digo estuuó trasladado, hasta
que se hallo esta última vez, co-
sa de ochenta y cinco, hasta no-
uenta años, en los quales, aun-
que hauiá grande deuoción en
los fieles: pero no se yuan al-
gunos así consolados, como
se fuerá, si supieran dónde esta-
ua el cuerpo santo.

CAPITULO VI. DE CO-
mo se hizo la hermita de S. Ber-
nardo martyr, Monasterio de
la santísima Trinidad, y se des-
cubrió el cuerpo del santo.

CON



ONTARON
 todos mis hues-
 fos, dixo el hi-
 jo de Dios por
 su propheta Da-
 uid. Cuya ver-

Psal. 12.

dad catholica se cúplio en me-
 dio delas confusiones del mún-
 do, quando se queria despedir
 la vieja ley de pecado, y entrar
 la nueua de gracia: quando en
 la tierra auia tanta diuersidad
 de pareceres, acerca dela muer-
 te de Iesu Christo: quando se
 les daua ya tiépo tassado a los
 Iudios, para que creyessen, y
 se cóuirtiesse. De fuerte, que
 en medio de tantos trabajos, y
 muy cerca del principio de la
 vida

S. Bernardo martyr. 143

vida de gracia, quiso el hijo de Dios mostrar sus huesos, desenterrandolos de aquel sepulchro de su santissimo cuerpo, y poniéndolos en el reliquiario de la Cruz. Todo esto hizo el buen Iesus, para que viesse el hombre flaco y miserable, quã deueras humilla aq̃llos huesos que tan gloriosos hauian de estar en el cielo, cõ su diuina voluntad, por su remedio: y q̃ assi aprendiesse a humillarse, y sugetarse, padeciendo por su Dios, y diziendo cõ el Rey Dauid: humilladome Señor hasta mostrar mis huesos por vos. Esto me parece, que puede dezir el diuino martyr Bernardo

con

con legitimo titulo a Iesu Chri-
 sto: pues no solo padecio por
 el nóbre d̄ su diuina Magestad
 muerte tá atroz, fino que des-
 pues de largos años, en medio
 de los mayores trabajos deste
 reyno, quádo estaua cercado d̄
 aq̄l graue castigo q̄ imbio dios
 al reyno de Israel, de la atrocis-
 sima enfermedad de peste; quá-
 do auia diuersidad d̄ pareceres
 acerca de su gouierno, quádo
 se les dio tiempo tassado a los
 nueuos venidos a la ley de Ie-
 su Xpo, para q̄ creyess̄ y fue-
 sen buenos, y fieles hijos de la
 santa yglesia, salieron sus san-
 tos huesos de las entrañas de
 la tierra, y se mostraron tan pa-

4. Regū.

24.

ten-

tētes, que entiendo deuio de
dezir el santo a los fieles con
su m̃o X̃po: contad ay todos
mis huesos, y miraldos humi-
llados y rēdidos por Christo.

Fue pues el caso, q̃ sabiendo
los religiosos de ñra sagrada re-
ligion, que quādo se dio el mo-
nasterio a la ordē, se le manife-
sto por vn hermitaño que alli
estaua, al padre maestro Estudi-
llo, q̃ era Prouincial entōces,
donde estaua el cuerpo santo,
señalandole el lugar, y puesto,
para q̃ se tuuiesse memoria de
femejate thesoro celestial. Qui-
sieron inquirir, y saber algu-
nos curiosos, si era todo esto
verdad, y así fuerō a algunos

K pa-

146 La vida de
padres que auian sido Prouin-
ciales, y les dixeró si sabian dó
de, o en que parte del monaste-
rio hauian trasladado los An-
tigos el cuerpo de sant Ber-
nardo martyr: entre los qua-
les respódió el padre Maestro
fray Hieronymo Box, y dixo:
que quádo salio Prouincial la
primera vez, le dio auiso y cer-
tidumbre dello, el padre Mae-
stro fray Iuan Martinez, que a
la ocasion era Vicario general,
y le dixo: qué a el quando co-
menço a gouernar la Prouin-
cia, le auian dicho lo proprio,
el illustre Dó fray Hieronymo
Garcia Obispo de Boça, y el pa-
dre Maestro fray Diego Destu
dillo.

S. Bernardo martyr. 147

dillo. Y que afsi, guardando la
mefma fuccefsion, lo hauia di
cho al padre Maestro fray Mel
chor Carreras Prouincial que
le fucedio a fu paternidad, y
al padre Maestro fray Miguel
Gafch, que gouerno la Prouin
cia tres años, fiédo electo por
muerte del padre Maestro fray
Melchor Carreras.

Sabiédo ya todas estas pre
mifas, y otras muchas, que ha
uian referido otros religiosos
hijos del Monasterio de S. Ber
nardo martyr, como fueron el
padre fray Iayme Casanouas,
Sacerdote viejo, que dixo auer
visto por fus ojos, vna tarde al
padre Maestro fr. Luys Perez,

K 2 ya

148 La vida de
ya Iayme Gil hōbre anciano
de la Villa de Alzira, entrarle
juntos dentro del lugar dōde
se hailo el cuerpo santo, haviē
do primero despedido alguna
gēte q̄ estaua alli en la yglesia,
y estar ellos grāde rato dētro,
y despues casi todos los dias
dixo el sobredicho, q̄ vey a por
la tarde entrar alli dentro al pa
dre maestro fray Luys Periz, y
estar en oraciō mucho rato. Y
q̄ estādo vn dia en vna vētana
del Monasterio, vio passar por
detras de la Sacristia, a Miguel
Iuste, hōbre viejo, y q̄ se presu
mia, q̄ el sabia donde estaua el
cuerpo santo: y q̄ le oyo dezir
a otro q̄ yua en su cōpañia, lla
mado

S. Bernardo martyr. 149

mado Bartholome Domingo;
de aqui de la Sacristia auian de
dar la tierra los frayles, para
los enfermos, q̄ no del sepul-
chro viejo, de dōde colligio el
estar alli el cuerpo santo. Y el
padre fr. Hernando de Vitoria
auia dicho muchas vezes, q̄ le
auian dicho gente hōrada de la
Villa, y anciana, siēdo el Mini-
stro d̄l Monasterio, q̄ a menos
de seys passos del altar mayor
de dicho Monasterio, estaua
el cuerpo santo. Llegarō al pa-
dre Prouincial, el m̄o fr. Hiero-
nymo Box, el padre Presenta-
do fr. Pedro Morales Ministro
del dicho Monasterio, y el pa-
dre m̄o fr. Honorato Gilbau,

K 3 y de

150 La vida de
y de Castro, en el año 1599. a 7
de Abril, y le pidieron licencia
para cauar en aquel lugar don-
de pensauan que estaua el cuer-
po santo, y ver si estaua alli es-
condido el thesoro que tanto
desseauan hallar. Y su paterni-
dad respondió: que no queria
por entonces: pero que a la vi-
sita veria lo que seria mas con-
ueniente, y mejor.

Llego su paternidad a visi-
tar aquel Monasterio a 15. de
Mayo del sobredicho año, y
profiguiendo los mesmos pa-
dres en su buen desseo de hon-
rar aquellas reliquias, por mer-
cedes grandes que por su me-
dio auian alcançado de Dios:

ref.

respódió el padre Prouincial, que no queria, porque no sucedieffe lo que a otros auia sucedido, que era, buscando, no hallar nada, y tenerse por cierto hauerlos consumido la tierra, y faltar la deuoció en los fieles. Pero ofreciendo a su paternidad guardar secreto, y no cauar sino de las onze de la noche, hasta las tres de la mañana, dio licencia, y se comenzó a cauar de allí a pocos dias, y a abrir la Sacristia.

El orden que se tenia, era este, que el dia en cuya noche se hauia de cauar, ayunauá todos los religiosos, (y algunos a pá, y agua, segun su deuoció) y los

Sacerdotes dezia missa, y los q̄ no lo eran, cōfessauá, y comulgauan: y por la tarde teniá cierto tiempo de oracion mental, rogádo muy de ueras a Dios, q̄ si su voluntad era reuelarlo, q̄ lo hiziesse, y fino cōuenia, que se les quitara dela imaginaciō, para que solo hizieran su diuina uolūtad. Esto se hizo dos vezes en differētes noches, y nūca se hallo; y aū querria dezir, q̄ estauamos ya resueltos d̄ de xarlo del todo: pero como lo queria Dios, permitio, que huiesse vn parecer de vn buē religioso, quiza inspirado por su diuina Magestad, que dixo: padres, pues hemos comēçado,

aca

acabemos de abrir lo restate q̄
 queda, otras noches, y saldre-
 mos ya de duda, de q̄ no esta a-
 qui. Afsi otra noche del mes-
 mo año, a 22. de Iulio hechas
 las mesmas diligencias en ora-
 ciones y sacrificios, entre diez
 y onze de la noche comēçarō
 algunos sacerdotes cō sus esto-
 las puestas, a cauar en otro lu-
 gar jūto a la puerta de la Sacri-
 stia, y los otros a d̄zir psalmos,
 en el qual exercicio estuuiērō
 cosa de dos horas, poco mas, o
 menos: y fiēdo ya hora d̄ dexar
 se, descubrierō vn pedaço d̄ fū-
 damēto, y profiguiēdo vn reli-
 gioso, dio vn grande golpe, q̄
 parece que caya la casa, y des-

K 5 cubrio

154 La vida de
cubrio vn hueso muy gran-
de y odorifero: y era tan gran-
de la suauidad, que todos dixe-
ron este es el cuerpo santo. Cō-
todo effose dxo, sin passar ade-
lante, ni ver nada de lo que se
hauia hallado.

El dia siguiente se dixo vna
Missa de pregarías al Espiritu
santo cantada, y todos los Sa-
cerdotes dixeron rezadas, y cō-
fessaron los hermanos, con in-
tento todos de rogarle (como
de hecho lo hizieron) que si a-
quellos eran huesos de S. Ber-
nardo, q̄ animase a los fieles, y
pusiese en sus coraçones el re-
specto que se les deuia tener; y
sino q̄ su diuina Magestad los

con-

S. Bernardo mártyr. 155

cóuirtieffe en tierra, o ceniza,
como auia hecho a otros, que
no erá de santos, y que no per-
mitieffe que huesfos de quien
no gozasse la gloria, fueffen ve-
nerados en el suelo. Hecho e-
sto, llegaron alli todos los reli-
giosos, y començaron a sacar
los huesfos santos. Estauan de
sta manera en vn lugar, en qua-
dro de quatro palmos de an-
cho, y largo, poco mas, o me-
nos, y baxo estaua el suelo có-
puesto d̄ cal, y ladrillo, y al der-
redor d̄ pared mal obrada. To-
dos los huesfos estauá juntos,
y la cabeça a vn lado, con el se-
ñal del clauo. Estauan alli blan-
cos, olorosos, y muy maciços,
sin

156 La vida de
sin ningun genero de corrup-
cion, con hauer mas de nouen-
ta años que estauá en aquel lu-
gar humedo, y auer que les fal-
taua el alma, cerca de quatro-
cientos años.

Diose noticia desto al Illu-
strissimo Principe D. Iuá de Ri-
bera Patriarcha de Antiochia,
y Arçobispo de Valencia, para
que como a Perlado, y juez or-
dinario deste Reyno, proue-
yesse de lo necessario. Y assi
mando su illustrissima, al Do-
ctor Christoual Colom, Visita-
dor suyo, hiziesse vn riguroso
examé, para que mejor los fie-
les pudiesen tener la deuida
deuocion al cuerpo, y santas
reli-

reliquias del santo martyr.

Y vista por su illustrissima, la buena relacion, y verdadero examẽ que le traxo el sobredicho Visitador, e infinitos milagros q̃ obro Dios, por medio del cuerpo santo, determino por su decreto, auiendo tomado parecer de hombres muy doctos, y fidelissimos Christianos, ser aquellos los huesos, y reliquias d̃l glorioso S. Bernardo martyr. Y yo para que viniẽsse a noticia d̃ todos sus devotos, escriui este libro con la diligẽcia que pude, sujetandole en todo, a la correccion de la santa yglesia Romana, en cuyo amparo quiero viuir, y morir.

TRA-

TRATADO

TERCERO, QUE CON
tiene algunos de los muchos
milagros que ha obrado Dios
nuestro Señor, por medio
del santo martyr Ber
nardo.



BIEN pudiera
ocupar muchis
simos pliegos
de papel, escri
uiendo los infi
nitos milagros
que el omnipotente hazedor,
y gouernador d̄ cielo, y suelo,
ha obrado en los fieles Chri
stianos, y deuotos de sant Ber
nardo, por medio, e interces
sion

— sion deste tan priuado, y queri
do suyo, que en compañía de
sus dos amadas, y queridas her
manas, quiso derramar su san
gre por el. Pero pues los seña
les, e infinitos trophcos estan
como sellos pendientes en su
santa Capilla, no necessita mi
pluma de escriuirlos, ni el pia
doso lector de leerlos en mi li
bro, pues las paredes le há ser
uido, y seruirá de Choronistas
y Choronicas. Solo he querido
poner aqui quatro milagros
viejos, los dos muy antiguos,
e impressos ya en otros libros,
(como parece en el libro que
compuso el Doctór Beuter, y
en la Choronica que hizo Vi
ciana

160 Milagros de
ciana del Reyno de Valencia,
por ser el vno la primera mer-
ced que sant Bernardo alcan-
co de Dios, para biẽ de su pro-
ximo, despues de su conuersiõ.
Y el otro, el vltimo que hizo
en el santo Monasterio de Po-
blet, quando se fue a conuer-
tir a sus santas hermanas.

Otros dos he hauido de po-
ner forçado, de santas y piado-
sas razones, por hauer succedi-
do a personas muy honradas,
y que aun viuẽ, las quales me
parece que no quedaran fatif-
fechas de su deuocion, sino pu-
siera yo aqui estas mercedes q̃
Dios les hizo, por intercessiõ
deste santo martyr.

To-

S. Bernardo martyr. 161

Todos los otros, son parte de los muchos que cada dia cede nuestro Redemptor Iesu Christo, a los deuotos del santo, despues aca que se hallaron sus santas reliquias, de los quales muy muchos inquirio, y fidelissimamente prouo el Doctor Christoual Colom Visitador del Arçobispado de Valencia, con poder y autoridad plenissima del Illustriss. Principe Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valencia don Iuan de Ribera. Es el primero en orden deste tratado, el q se sigue.

Yendo pues S. Bernardo en Milagro los negocios de la procuraciõ del Monasterio, llego a vn pueblo

L blo

162 Milagrōs de
blo que esta cerca de Tarrāgō
na, llamado Sarreal, y siendo
llamado d̄ vn meson, para que
confessasse a vn enfermo, dixo
yo no soy cōfessor, porque no
soy aũ Sacerdote: pero confue
ló a los q̄ estan enfermos, y en
femejantes trabajos: y así el
fanto fue, y quãdo le vio el me
sonero, le dixo: padre haueys
de saber, que aqui donde me
veys, soy frayle de vuestra reli
gion, y teniendo algunos dis
gustos, me sali del Monasterio
y vine a esta tierra, donde por
passar mi vida, me he puesto en
este estado que veys, casando
me, y sirviendo aqui de meso
nero. Lo que os suplico por vn
solo

S. Bernardo martyr. 163

solo Dios, es: que deys noticia al padre Abbad, y le rogueys muy deueras, me restituya el habito, y me lleuē al Monasterio, para que muera yo en cōpañia de mis hermanos los religiosos. Todo lo qual oydo por el glorioso Bernardo, le dixo: que tuuiesse dolor verdadero d̄ sus pecados, y pidiesse perdon a Dios dellos, y que el haria lo proprio, porque su alma no se perdiessse, e yria luego al Monasterio, y le traeria vn habito. Entre t̄nto que yua este camino el santo, fue Dios seruido, de llevarse al religioso, que estaua alli mesonero, reuelandose lo a Bernardo, y dar

L 2 le

164 Milagros de
le su gloria, por la grande cōn-
tricion de sus peccados que ha
uia tenido. Boluiendo pues S.
Bernardo al pueblo, dixo al Re-
ctor: que le diera aquel religio-
so que hauia enterrado, que lo
queria llevar a su Monasterio.
Al qual respondio el Rector:
yo padre no he enterrado fray-
le alguno, solo vn mesonero
enterre yo ayer, y no lo tengo
por frayle. Dixo entonces el
santo: ora bié, vamos a la ygle-
sia, y hagamos abrir el carne-
ro, o sepultura, y si el que v. m.
ha enterrado esta como meso-
nero, dexarlo hemos alli: y si e-
stuiere como frayle, darmelo
ha. Fue cōtento el Rector, y a-
brien-

S. Bernardo martyr. 165

briendo el carnero, o sepultura,
hallaró al religioso, q̄ todos pé-
sauan q̄ era mesonero, con sus
habitos, del qual quedaron to-
dos espantados, así los segla-
res, como religiosos de su Mo-
nasterio, viendo vn tá gran mi-
lagro que hauia hecho Dios,
por ruegos de su fieruo.

Estádo el Abbad de Poblet **Milagro**
donde viuia sant Bernardo, in-
formado, de que la casa se de-
struya, y estaua empeñada en
mucha cantia, por las muchas
limosnas y reparticion que de
lla hazia Bernardo con los po-
bres, determino de llamarle a
cuentas, y ver en que estado
tenia la procuracion, y bolse-

L 3 ria.

166 Milagros de
ria. Estando pues juntos el Ab
bad, y caxeros, le dixerón: que
traxesse los libros de gasto, y
rescibo, para passar las cuétras.
Y el respondió: que desde el
dia que le hauian hecho bolse-
ro, no hauia escrito nada, assi
de gasto, como de rescibo: pe-
ro que fuesen al arca del dine
ro, que alli hallarian lo que ha
uia quedado del gasto; y abrié
do el arca, hallaron que estaua
llena de dinero: y despues qui
riédo ver las bodegas de vino,
azeyte, y troges de trigo, halla
rõ, que todo estaua lleno, q̄ no
cogia mas. De dõde con euidé
cia entendieron los religiosos
de aquel Monasterio, q̄ era san

to

to S. Bernardo ; y así le mandó el padre Abbad, que dexasse la procura, y se exercitasse en sola oracion, y contemplacion. Otros muchos milagros hizo mientras viuió en esta vida, los quales dexo, porque téngamos lugar de escriuir algunos de los que ha obrado en espacio de año y medio, que ha que estoy en esta su casa : y otros que personas que aun viuen, me han molestado los escriuiesse, y así los escriuo.

Los milagros q̄ se figuén, son Milagro
 parte de los muchos que nuestro Señor ha hecho, a algunas personas que aun viué, por intercessiõ del gloriosissimo san

L 4 Ber-

168 Milagros de
Bernardo martyr, y fera el pri-
mero vno que hizo nuestro Se-
ñor a vn hōbre de Guadaçuar,
llamado Francisco Pals, por in-
tercefsion del fante, y fue: que
eftando muy enfermo de vna
grande hinchazon que se le ha-
uia hecho debaxo del fobaco,
dentro de la qual le ponian vn
puñado de deshilas, prometio
con gran deuocion todos los
dias mientras le duraffe la en-
fermedad, yr a visitar, ya hazer
oracion al monafterio del glo-
riofio fant Bernardo. Y afsi co-
mo lo lleuauan cada dia a cu-
rar a la Villa de Alzira, manda-
ua que a la yda, o buelta, le en-
traffen dētro del Monafterio,
para

S. Bernardo martyr. 169

para rezar, despues de lo qual,
fue lleuado a casa dl cirujano,
y quitandole las bendas para
hauerle de curar en presencia
del Doctor, como antes acostu
brauan, hallo que estaua ya cu
rado del todo, y dixo a bozes
el cirujano, a todos los que e
stauan alli circunstantes. Un
grãde milagro ha hecho el glo
rioso, y bienauenturado S. Ber
nardo, pues ayer estaua esta he
rida que le ponian vn puñado
de deshilas dëtro, y agora no
tiene mas que yo tengo en la
palma de la mano.

Pedro Vendrell, de la Villa Milagrõ
de la Alcudia, hombre de edad
de hasta quarenta años, que

L 5 hoy

170 Milagros de
hoy tambien viue, estado que-
brado de las dos partes, y ha-
uiendo hecho las diligencias
posibles para curar, con me-
dios humanos, y no hauer po-
dido: suplico al glorioso S. Ber-
nardo martyr, que le diera me-
dicina del cielo, ofreciendole,
que si le curaua, haria perpe-
tuamente limosna a aquella ca-
sa, y antes de todo esto, le hizo
dezir muchas missas, y visito
su casa con mucha deuocion.
Hecho este voto, pocos dias
despues, estado trabajando vn
dia de officio de labrador en
casa vna tia suya, y llegando a
la puerta vn religioso de la ca-
sa de S. Bernardo, y siendo des-
pedi-

pedido por ella, el echo mano
a la faltriquera, y faco medio
pan que para si tenia, y lo dio
al frayle por limosna, y luego
al punto sintio que se le entra-
ron las quebraduras, y quedo
sano, como lo esta hasta hoy,
gloria a Dios. Yendo pues el
Domingo siguiente a dar gra-
cias al santo, por la merced tá
grande que le hauia hecho, pi-
dio que le llamassen al frayle q̄
hauia ydo a pedir ala Alcudia,
aquel dia que el curo. Llaman-
dolos el padre Ministro a to-
dos, espantandose de ver, que
tal dia huuiessen ydo a pedir li-
mosna, sin embiarlos el, ni aco-
stumbrar el Monasterio hazer
lo

172 Milágrs de
lo en semejante dia. Respódió
el Pedro Védrell, y dixo. Aquí
padre no está el frayle a quien
yo di la limosna. De donde col
legimos clarissimamente, ser
el glorioso santo el que hauia
ydo a pedir limosna, para cu
rar este su deuoto.

Milagro

El dia mesmo que se hallo
el cuerpo del santo, que fue a
veynte y tres de Julio del año
mil y quiniētos nouenta y nue
ue, a las nueue horas de la ma
ñana, acabo de parecer la cabe
ça, en presencia de Antonio Sa
las Aluañil, y Cosme Mas mae
stro de tapias, fueron llama
dos por el Procurador del Mo
nasterio (con mucho secreto)
el

S. Bernardo martyr. 173
el Bayle, Iusticia, Jurados, y el
Syndico de Alzira, para que lo
viessen, a ocasiõ que son ellos
patrones de aquel Monaste-
rio: y se referuaron tener ellos
parte del cuydado del cuerpo
santo, siempre que se hallasse,
y conuenir estos, diuididos: y
por partes no publicas, se jun-
taron casi todos los principa-
les de la Villa, a ver el cuer-
po santo. Y fino cerrara la no-
che, viniere toda la Villa junta.
Y lo mesmo sucedio de todos
los lugares al derredor, hasta
de Xatiua huuo mas de docie-
tas personas. Y preguntando
los religiosos, que quien les a-
uia dicho a ellos, que se hauia
descu-

174 Milagros de
descubierto el cuerpo de sant
Bernardo martyr, pues auia tá
poco que se hauia hallado. Y
respõdian a vna boz: sabemos
lo, pero quien lo haya manife-
stado, y dicho, ignoramos. De
suerte, que se juntaron el dia si-
guiéte, de diuerfas partes, mas
de seys mil personas. A lo que
los q̄ estauamos alli podimos
collegir, y por ser casi todo e-
sto vna misma cosa, dire aqui
lo que muchísimas personas,
así religiosas, como seglares,
y yo, vimos de harta admira-
cion, y fue: que llego vn coche
con tres Caualleros del serui-
cio de su Magestad, y el Palafre-
nero de la Reyna nuestra seño-
ra,

S. Bernardo martyr. 175

ra, que yuan a Denia, llamados por orden de su Magestad, y por yr mas presto, se determinaron de caminar denoche, y tomaron dos guias, que sabian bien el camino, y con yr bien aduertidos, se perdieron, y nunca dieron en la cuenta que yua perdidos, hasta que estuuieron en la puéte del rio de los ojos, muy cerca del Monasterio. Y preguntando vno dellos donde estauan, a vn hombre q̄ venia de ver el cuerpo santo: respondió, que junto de Alzira. Y marauillados ellos, pensando estar en Alcozer, dos leguas de aquel puesto por donde auian de passar, començaron a reñir

a las

176 Milágrōs de
a las guías, y ellas respondi-
ron. Señores no nos deys cul-
pa, porque siempre nos ha pa-
recido que yuamos por el otro
camino; y pues Dios nos ha
cegado los ojos para que no
vieramos el camino, sin duda
que es su volúntad que veamos
el cuerpo del martyr sant Ber-
nardo. Y así todos muy con-
tentos, sin apearse ni entrar en
la Villa, fueron al Monasterio,
y visitaron el cuerpo del glo-
rioso santo.

Milagrō

A veynte y quatro de Julio
del dicho año, Barbara Peyró
y de Vaya, vezina de la Villa
de la Alcúdia, estando deffeo-
fissima d̄ ver el cuerpo de sant
Ber-

Bernardo martyr, se leuanto muy demañana, y vistio vn niño de edad de nueue meses q̄ tenia, hijo suyo, y le vio sano y bueno de todos sus miémbros, y persona, ni jamas desde el dia que nascio le hauia visto enfermedad alguna: y passando esta por vna poca lumbre a la vezindad, topo con vn hombre que venia de ver el cuerpo de sant Bernardo: preguntole, si hauia visto el cuerpo del glorioso sant Bernardo martyr. Respondio el hombre q̄ si. Replico ella, y dixo. Esta como yo y vos estamos asì con carne, huesos, y pellejo. Respondio el hombre, no: no hay nada de

M car-

carne, pero alli estan sus hues-
fos, y cabeça. Ella oydo esto,
entre si que no pronuncio pa-
labra alguna, dixo. No creo q̄
sea aquel cuerpo de sant Ber-
nardo, ni quiero yr a verle, si-
no veo otros señales mas eui-
dentes de que sea el. Y boluié-
do a su casa, sintio llorar mu-
cho, y dar grandes bozes al ni-
ño, lo qual nunca acostumbra-
ua de hazer, y llegandose a el
para quietarle, prouo de darle
el pecho: pero el mochacho
mas lloraua. Arregazole las fal-
das, para ver si tenia algun da-
ño, y viole quebrado con vna
grãde hinchazon. Començo de
alterar y dar bozes, a las qua-
les

S. Bernardo martyr. 179

les acudieró muchos vezinos,
y preguntandole su trabajo,
conto el caso, y su increduli-
dad, y mostro el niño a todos.
Y aconsejada por ellos, con
grandissima deuoció dixo. Yo
creo verdaderamente tanto glo-
rioso, que estos huesos que
se han hallado en vuestra casa,
son de vño santo cuerpo, y pro-
meto de yr a pies descalços a
visitarle, y adorarle. Y luego
hecha esta confesion, y pro-
mesa, en preséncia de todos los
circunstantes, curo el mocha-
cho supitamente.

Juan Bautista Aguilar ciu- Milagro
dadano vezino de la Villa de
Alzira, estádo dia de Sanctiago

M 2 mi-

180 Milagrōs de
mirando de las ventanas de su
casa, la muchedumbre de gen-
te q̄ yua a adorar el santo cuer-
po de sant Bernardo, dixo en-
tre si. Mas tēgo yo de ver de lo
que he visto, para que crea que
es aquel el cuerpo de sant Ber-
nardo: y estando en esto le dio
vn terrible dolor en la hijada,
el qual le puso en harto aprie-
to de perder la vida, y no hallá-
dose al pũto algun medico de
los que hauia en la Villa, hizo
este protesto al santo, para que
le curasse, y dixo. Glorioso
sant Bernardo, por aquella in-
credulidad que yo he tenido,
pensando que no era vño cuer-
po el que se ha hallado en vño

Mo-

S. Bernardo martyr. 181

Monasterio, os ruego, que me quiteys este tan grande dolor, y yo creere verdaderamente que es esse vuestro cuerpo, y santas reliquias. Y luego en el mesmo punto vomito vnas aguas, y se le quito el dolor. Guardo este secreto hasta dos dias: y el tercero salio bueno, y fano a la plaça, y estando en ella, le boluio a dar el mismo dolor: y acordandose que aquello le venia, por no hauer reuelado aquel secreto, que era en honra del santo martyr, se fue a la yglesia de santa Catharina martyr, y alli reuelo este secreto al señor Doctor Anila, y comunico con el, si cõ-

M 3

uenia

182 Milagros de
uenia descubriese este mila-
gro, y diziendole que si, me lo
comunico a mi, y a otras per-
sonas, y el fue libre y sano de
su mal, y enfermedad. Y no pié
se el curioso que lea estos mila-
gros, que fue esto, ni el passa-
do falta de fe ni charidad, que
antes fue muy mucha, la que
tuuieron estas personas, y les
estamos nosotros todos los
fieles mas obligados a ellos, q̄
no a los que de repente creye-
ron, pues aquellos solo nego-
ciaron, y merecieron para si: y
estos, para si, y para nosotros.
Como parece esto claro en el
dudar de santo Thomas, que
fue de mayor eficacia para for-
tifi-

Gregor.
in capit.
20. Ioã.

S. Bernardo martyr. 183
tificacion de nuestra fe, que el
creer de los otros discipulos.

Francisco Rodriguez pana- **Milagro**
dero, vezino de la Villa de Al-
gemesi, auia muchos dias que
estaua casi baldado de vna pier-
na, sin poderla refirmar en el
fuelo, y viniendo a noticia su-
ya, como hauia parefcido el
cuerpo del santo martyr, y de
que Dios nuestro Señor obra-
ua muchos milagros por su
medio, e intercession, dixo cõ
grande deuocion a su muger.
Yo quiero encomẽdarme muy
deueras al glorioso sant Ber-
nardo martyr, y visitarle su ca-
sa, veamos si se seruirá mi Dios
de darme por su fauor, salud.

M 4 Y con

Y con estas razones se acostaron aquella noche marido y muger, y se encomendaron al santo muy de ueras. Y el dia siguiente por la mañana se hallo casi bueno, aunque no del todo. Y viendo esto, puso se a cavallo, y vino al Monasterio, y visito el lugar donde auia estado el santo, y tocádole con su reliquia la pierna, estuvo luego sano del todo, y sin mal alguno, y se boluio por sus pies a su casa.

Milagro

En la Villa de Alzira hauia en aquella ocasion vna señora llamada Ginoueuia Serrano, muger de vn mercader de Valencia, llamado Pedro Cabanes,

S. Bernardo mártyr. 185

ñes, la qual auia ocho dias que estaua en vn grito sin poder sofegar, por vn graue mal de hijada, y orina que le auia dado, y como supiesse la inuencion del santo, fue alli con grande deuocion: y postrada de rodillas deláte las santas reliquias, hizo oracion, y tomo vn poco de azeyte de las lamparas que quemauan delante el cuerpo santo, y se vnto la hijada, y derramádo muchas lagrimas echo luego vna piedra, y curó de todo el mal que tenia.

Vn nueuo conuertido, natural de vn arraual de Alzira, llamado Francisco Montoliu, tenia vn hijo de edad de ocho

M 5 años,

186 Milagros de
años, el qual estaua tullido de
las piernas, de suerte que no
podia caminar por sus pies, ni
sustentarse en el suelo: y teniē
do noticia vn tio del mocha-
cho llamado Rojoriello, de los
milagros que obraua Dios por
medio del santo, determino d̄
tomar el mochacho, y llevarlo
acuestas al Monasterio del glo-
rioso S. Bernardo martyr, y po-
nerle dentro la sepultura, y lu-
gar santo donde auian sido ha-
lladas sus santas reliquias, pa-
ra ver si curaria, y tēdria reme-
dio aquel pobre tullido: y assi
hizo lo que tenia determina-
do este tal, y estando el dicho
niño dentro la sepultura, dixo
le

S. Bernardo martyr. 187

le vn religioso d̄l Monasterio,
que dixesse con deuocion vn
Pater noster al glorioso S. Ber-
nardo, y que el le curaria: y el
niño començo con lagrimas a
dezirlo. Y hecha la oracion, sa-
lio de alli libre y sano, caminan-
do, y corriendo cō sus pies, co-
mo si nunca vuiera tenido mal
alguno, con grande admiraciō
de todos los que estauan alli,
los quales quedarō dando gra-
cias a Dios, por las muchas
gracias que cōcedia a los hijos
de la yglesia, por medio de su
santo, y bendito martyr Ber-
nardo.

Ysabel Iuã Garcia, y de Lle Milagro
mosi, muger de Iuan Llemosi

No-

Notario estaua enferma de vn
braço, el qual le tenia de tal
fuerte máco, que no podia bol
uerle detras, ni poner la mano
en la cabeça, y padeciédo este
trabajo muchos dias hauia, le
notificaron como se hauian re
cebido algunos autos de los
milagros que Dios nuestro
Señor obraua, por medio del
cuerpo de S. Bernardo, que se
hauia descubierto en su Mona
sterio. Y ella luego como tuuo
certidumbre dello, se encomé
do muy de ueras al santo, y fue
a su santa casa, y pidio con mu
cha deuocion, le dexaran ado
rar las santas reliquias, y le to
cassen con alguna dellas aquel
braço,

S. Bernardo martyr. 189

braço, porque tenia confiança en Dios, que en tocádola estaria luego buena: y así se le concedio por los religiosos de dicho Monasterio, y ella inuocádo el nombre de Iesu Christo, y poniendo por su intercessor al santo martyr, curó allí luego, y se fue a la Villa de Alzira donde viuia, y viue oy, dando gracias a Dios, por la salud q̄ le dio, por su santo martyr.

Vna muger natural de la Vi **Milagró**
lla de Alzira, llamada Catherina Martinez, padecia grandissimo mal de orina hauia cosa de dos años, y no solo tenia este dolor excessiuo muchas vezes, sino q̄ tambien algunas ve-

zes

zes se le tapaua la via, y no podia orinar. Y estando vn dia en este conflicto, sin poder orinar gota, comēço, viendose cercana la muerte, a pedir al glorioso S. Bernardo con mucha deuocion, le alcançasse salud para el alma, y cuerpo. Viendo el santo sus lagrimas, se apiado della, e hizo que echasse luego al momento vna piedra como vna nuez, d̄ figura triangular, la qual echada, estuuó luego buena, y mando, que engastada en plata, se colgasse delante el lugar dóde esta el cuerpo santo, para que los venideros tengan memoria de la grande, y colmada merced, que en semejante

jante

S. Bernardo martyr. 191
jante ocasion le hizo Dios, por
medio de S. Bernardo martyr.

Antonio Gilabert labrador **Milagro**
vezino de Benimuslem, tenia
vn hijo ciego que se llamaua
Melchior Lucas, d̄ ocho años,
poco mas, o menos: y estando
el buen mochacho vn dia con
siderando su ceguera y daño, le
vinieron ala memoria los mila
gros que hazia sant Bernardo
martyr, y entre otros, vno de
que auia dado a vn ciego vista.
Y luego fue a su padre, y le di
xo: señor foys contento, que
sirua yo vn año en la casa de S.
Bernardo martyr, si el me alcã
ça de Dios vista para mis ojos?
Y respondió el padre que si. Y
luego

192 Milagros de
luego el començo de hazer o-
racion deuotamente para esta
merced al martyr santo, y se a-
costo ciego. Y leuãtandose por
la mañana ciego tambiẽ, se fue
a vna heredad donde estaua su
padre, y alli quiso Dios por me-
dio deste su santo martyr, abrir
le los ojos, y restituyrle la vista
totalmente, sin que ningun re-
medio humano huuiesse me-
nester.

Milagro En la Villa de Carlet, de dõ
de fue Rey el padre del glorio-
so sant Bernardo martyr, auia
vn nuevo conuertido, que ha-
uia cosa de tres dias que tenia
vna sanguisuela en la gargan-
ta, que le chupaua la sangre, de
sal

S. Bernardo martyr. 191

tal manera, q̄ no podia comer,
ni beuer: y finalmente estaua
ya casi en lo vltimo de su vida.
Y vista la gran necesidad que
este padecia por algunos Chri-
stianos viejos (que alli viuen)
le dixeron: encomendaos con
deuociõ a sant Bernardo mar-
tyr, que este otro dia lleuaron
alli vn hijo de vn nueuo con-
uertido, que estaua tullido, y
en entrando por el lugar don-
de se hallo su santo cuerpo, lue-
go fano. Todo lo qual oydo
por el nueuo conuertido, di-
xo, que le lleuaran al Mona-
sterio, y alli dio limosna, para
que se dixera luego vna missa,
y pidio vna poca de tierra de

N su

194 Milagrōs de
su sepultura, la qual beuida, le
hizo al momento echar la san-
guisuela, con grande abundan-
cia de sangre, y luego estuuo sa-
no, y bueno, con grande con-
fesion de otros nuevos cōuer-
tidos que estauan presentes a
este milagro.

Milagro Pedro Gonçalez vezino de
Valencia, estaua muchos años
hauia, quebrado de entrambas
partes, y padecia grandissimo
trabajo, assi por la graue enfer-
medad que tenia de sus quebra-
duras, como por ser hombre
viejo: y teniendo noticia que
hauia en Valencia vn hombre
amigo suyo, que tenia vna re-
domica de azeyte de vna lam-
para

S. Bernardo martyr. 195

para de las que arden delante el cuerpo santo, embio a su casa a pedir vn poquito de aql azeyte, y el se lo embio: y luego ala noche se vnto con el, y por la mañana se hallo sano y bueno, y dio infinitas gracias a Dios, por la merced que le auia hecho, por medio del glorioso S. Bernardo martyr.

Cierta persona estaua loca Milagrō
de tal suerte, que fino la tenían atada, no paraua de hazer mal a vnos, y a otras. Y poniendole encima de la cabeça, la reliquia del glorioso martyr, luego en el mesmo punto cobro el juyzio, y quedo sana, como fino huuiera tenido jamas tal

N 2 enfer-

196 Milagros de
enfermedad.

Milagro Corriendo la posta vn hom̄bre, tropeço el cauallo, y có el impetu grande que lleuaua, vino a poner la cabeça el cauallo en el suelo, y caer de espinazo sobre el que yua acauallo, y lleuado este en vn reliquiario vna minima reliquia d̄ S. Bernardo martyr, acordosse en aq̄lla afflicion de encomẽdarse a el, y luego se leuanto del suelo, sano y libre, hauiendose el cauallo rompido vna pierna.

Milagro Miguel Ferrer, natural de Guadaçuar, caminãdo vna vez por Castilla acauallo en vn macho, có otros muchos hóbres que le acompañauã, llego a vn
Algi-

S. Bernardo martyr. 197

Algiue para dar d̄ beuer al macho, y no pudiendo llegar la caualgadura al agua, acosada d̄ la gran sed q̄ tenia, se arrojó dentro el Algiue, estando sobre ella el dicho Miguel Ferrer, y vino a zabullirse debaxo del agua, d̄ tal suerte, que a mas de la caualgadura estar cubierta, sin parecerse, le llegaua a el el agua hasta los pechos. Y viendolo en esta afflicion los que yuan en compañía suya, le sacaron de alli con la breuedad que pudieron (aunq̄ no pudieron có mucha, pues passó mas d̄ vn quarto de hora, antes que sacarã el macho) y quiriendo ver quã hõdo estaua aq̄l Algiue, parecien-

N 3 doles

198 Milagrōs de
doles, que hauia sido milagrō,
el no hauerse ahogado el ma-
cho, midieron el Algiue, y ha-
llaron estar mas hondo de vna
pica: de fuerte, que colligierō
auer estado sin llegar al suelo
del Algiue, el macho, y el hom-
bre. Y quiriēdo ver mas en sin-
gular este milagro, le hizieron
desnudar al que auia caydo de
tro del Algiue, y le hallarō vna
pequeña reliquia de S. Bernar-
do en el pecho, hasta la qual a-
uia llegado el agua, sin poder
passar mas adelante. Y ası el
entonces ofrecio de visitar la
casa, y Monasterio del glorio-
so martyr, dándole gracias por
la merced rescebida.

Vna

S. Bernardo martyr. 199

Vna religiosa d̄l Monasterio de santa Thecla de la ciudad d̄ Valencia, llamada Emerenciana Plaça, hauia dos años que estaua tullida de las rodillas, y junturas, de tal suerte, que no podia tenerse en pie, por si sola de ninguna manera: y era táta la affliccion que esta religiosa tenia, por verse en semejante trabajo, sin poder seruir como las demas a su s̄ta religiõ, que de ordinario estaua llorando, y rogãdo a la Magestad de Dios la curara, y diera remedio a su enfermedad. Ocupaua se esta religiosa muchos ratos en rogar a algunos s̄tos, fuesen intercessores delãte de Je-

N 4 su

fu Christo por su salud. Adorã
ua las reliquias de los santos
gloriosos, que podia alcançar,
entre las quales le traxeró vn
poco de azeyte de vnã de las
lamparas que arden delante
del cuerpo santo; el qual guar
do hasta vn dia de fiesta, que
puesta en vna filla en el Choro
de su Monasterio (con la qual
filla la auia traydo alli, porque
de otra manera, no podia cami
nar) delante el santissimo Sa
cramento, se vnto las junturas
de entrambas rodillas, y luego
al momẽto dixo que se le abra
sauan, o quemauan aquellas
partes que se hauia vntado . Y
llegãdo otras religiosas, a que
rerla

S. Bernardo martyr. 201

erla leuantar de alli, para ver lo que tenia, y tambien para sustentarla en pie, mientras alçaua la hostia cõsagrada el Sacerdote que dezia la missa, vieron como ella por si sola se leuanto, y camino, derramando muchas lagrimas de contento, y alegria, dando al santo martyr Bernardo infinitas gracias, por la merced que de Dios le auia alcançado.

Eufemia Plaça religiosa del Milagrõ mesmo Monasterio, viendo aquella tan grande merced que por medio de S. Bernardo martyr, vntandose con aquel azeyte, hauia rescebido del Omnipotete, su hermana, teniendo

N 5 ella

202 Milagros de
ella vna mano manca, por fal-
tarle cierto pedaço de neruio,
que se auia cortado haziendo
vnas confituras: con grandif-
sima deuocion, y lagrimas (ro-
gando al santo glorioso, le al-
cançara salud para si, como se
la hauia comunicado a su her-
mana) se vnto luego cõ el mis-
mo azeyte, y al mométo que-
do sana.

Milagro Vna muger de Castellon, es-
tando muy al cabo, ya con la
Extrema vnción, por vna enfer-
medad de fluxo de fangre de
muchos dias; beuiédo vna po-
ca de agua con vnos poluos de
tierra de la sepultura donde se
hallo el cuerpo de S. Bernardo
mar-

S. Bernardo martyr. 203

martyr, con mucha deuocion,
fue al momento libre de su en-
fermedad.

Vn hijo del Bayle de Gua- **Milagro**
daçar, que oy es religioso en
el Monasterio de sant Bernar-
do, el dia mesmo que cumplio
el voto que tenia hecho de ha-
zerse religioso, le salto vnape-
lota de plomo que tenia en la
garganta, de vna escopetada q̃
le auia dado su padre, sin que-
rerlo hazer.

Miguel Valentin, de la Villa **Milagro**
de Castellon de Xatiua, estaua
muy enfermo, d̃ tal fuerte, que
a mas de tener rescebidos to-
dos los Sacramentos de la san-
ta yglesia, dixo el Medico, no
poder

204 Milagrōs de
poder alcançar el sobredicho,
salud por medios humanos, si-
no que Dios obrasse algun mi-
lagro con su poderosa mano.
Esperado pues este tal por mo-
mentos pagar la deuda que to-
dos deuemos a nuestro Cria-
dor, vna noche se le aparecio
el glorioso S. Bernardo, acom-
pañado de algunos religiosos,
(segun el dize que vio) y lue-
go començo a dar bozes a su
muger, que se hauia adormido
dentro del aposento, encima
de vna arca, y dixo. Señora no
veys a S. Bernardo martyr, q̄
me ha venido a visitar, agora
conozco q̄ me ha dado salud,
por la gr̄ade deuocion q̄ yo to-
da

S. Bernardo martyr. 205

da mi vida le he tenido. Y así de oy mas propōgo de no solo agradecer esta merced al santo con oraciones, sino tábien ofrezco de rescebir, y hospedar a todos los religiosos, y familiares de su santo Monasterio. Y luego por la mañana, se halló el sobredicho, bueno, y sano, de manera, que confesso el Medico por su boca, auer obra do Dios particular milagro, acerca de aquella cura, por medio, e intercessión del glorioso S. Bernardo martyr.

Catherina Rastrojo, vezina d̄ Milagrō la Villa de Alcoy, tenia 2. hijos quebrados, el vno de edad de dos años y medio, y el otro de
nueve

206 Milagrōs de
nueue meses, la qual por ver el
trabajo que padescian aque-
llas criaturas tan grāde, deter-
mino de venir a hazer vna no-
uena al glorioso sant Bernar-
do martyr, y alli rogarle muy
deueras, se apiadasse della, y
diessse remedio a sus dos hijos.
Y puesta esta buena voluntad
en execucion, y profigiendo
cada dia en su buen exercicio,
antes que se cumplierā los nue-
ue dias, vio por sus ojos, sanos
y buenos a aquellos que auia
parido, sin hauerles puesto re-
medio humano alguno, sino
vn poco de azeyte, de vna de
aquellas lamparas que arden
delante el cuerpo, y santas reli-
quias

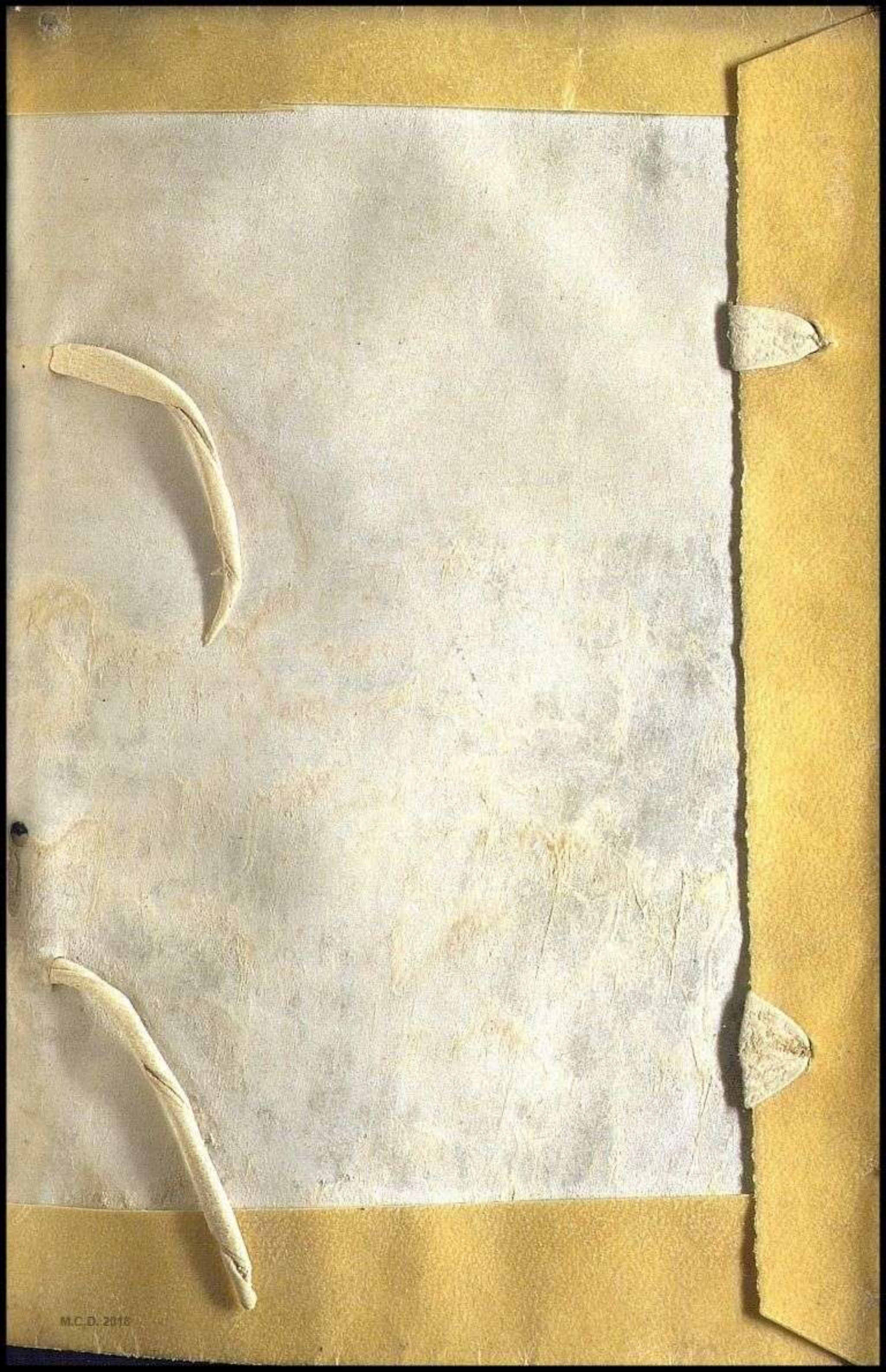
S. Bernardo mártir. 207
quias del glorioso martyr sant
Bernardo.

Vn religioso del Monaste. **Milagró**
rio de dicho santo, estava muy
enfermo de almorranas, y vn-
tandose con mucha deuocion,
con vn poco de azeyte, quedo
luego sano. Y yo no menos **Milagró**
mercedes he recebido de Iesu
Xpo por su intercessión, pues
estando con grandísimo dolor
de hijada vna noche, y piedra,
haziendo que dixerá vnos go-
zos, y vntandome con aq̄l san-
to azeyte, tuue al momento sa-
lud. Y lo que mas me admira
deste grandísimo santo, y me
haze creer que tiene auentaja-
do lugar en el cielo, es ver que
nadie

208 Milágrōs de
nadie llega a su casa con affli-
cion, ni fuera della le llama cō
deuocion en sus trabajos, que
no salga remediado, alegre, y
contento. Y así por no enfa-
dar con la prolixidad, conclu-
yo cō estos pocos que aqui he
escrito, remitiéndome para los
otros, a los sellos pendientes,
y offrendas que cada dia traen
a su casa, pintando en ellas el
santo glorioso, al qual ruego
muy deuéras, me de luz, para
q̄ yo eche de ver mis pecados,
y emiende mi vida, para que la
pueda offrescér, y restituyr a
aquel que me la dio, cuyo nō-
bre se alabado para siempre ja-
mas. Amen.

LAVS DEO.

Handwritten signature or scribble



Uni

B

iversitat de Val
Biblioteca Històr

Y-32

119

LIBRO
DE LA VIDA,
MARTYRIO, Y ALGUNOS
milagros de S. Bernardo mar-
tyr

Compu
stro, Ma
tiss
DIR



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Valencia, junto al molino de
Rouella, Año M. DC.

Don Giner & Perellos